



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Iztapalapa

**Vidas Homogeneizadas. Análisis Crítico de las Prácticas
de Consumo, Cultura de Masas y Globalización**

T E S I N A

QUE PRESENTA

JOSÉ IGNACIO RODRÍGUEZ LIÑAN

MATRICULA: 2143015232

Para acreditar el requisito del trabajo terminal
y optar al título de

LICENCIAD(O/A) EN CIENCIA POLITICA

**DR. MARIO ALBERTO ZARAGOZA
RAMÍREZ**

ASESOR

MTRO. RIGOBERTO REYES SÁNCHEZ

LECTOR

Iztapalapa, Ciudad de México, 10 de diciembre de 2018.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA – Unidad *Iztapalapa*
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA-COORDINACIÓN DE CIENCIA POLÍTICA

D I C T A M E N


Después de examinar este documento final presentado por el (la) (s) alumno (a) (s) José Ignacio Rodríguez Liñan

matrícula(s) 2 143015232 con el título de Vidas Homogeneizadas. Análisis crítico de las Prácticas de consumo, cultura de Masas y Globalización.

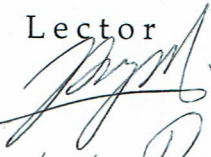
se consideró que reúne las condiciones de forma y contenido para ser aprobado como conclusión de la Tesina o Trabajo Terminal, correspondiente a la Licenciatura en Ciencia Política que se imparte en esta Unidad.

Con lo cual se cubre el requisito establecido en la Licenciatura para aprobar el Seminario de Investigación III y acreditar la totalidad de los estudios que indica el Plan de Estudios vigente.

Asesor


Mario Alberto Zamgoza Ruiz

Lector


Rigoberto Puyos Sánchez

Fecha 10/Dic/18 Trim: 18-0 No. Registro de Tesina: RLJ#12018-0

UNIDAD *Iztapalapa*

Av. Michoacán y la Purísima, Col. Vicentina, 09340, México, D. F., Tels.: 5804-4600 y 5804-4898, Tel. y Fax: [01-55] 5804-4793

Tabla de Contenido

Introducción.....	2
Problema de Investigación.....	5
Objetivos de la Investigación.....	7
Justificación.....	8
Hipótesis.....	9
Estado del Arte.....	9
Crisis del Proyecto Desarrollista e Implementación del Neoliberalismo.....	9
Resultados del Neoliberalismo.....	12
Marco Histórico.....	16
Marco Teórico.....	20
Modernidad y Necesidades.....	24
Capítulo I. El Progreso Humano.....	26
El Estado, una Invención Legitimadora.....	29
El camino a (de) la Modernidad.....	31
Capítulo II. La Paradoja de la Modernidad.....	36
Posmodernidad.....	37
Comunicación y Entretenimiento.....	38

Lo Efímero: Estabilidad Humana / Identidades y Relaciones Interpersonales	40
Capítulo III. El Fin de la Libertad. Suplantación del Pensamiento, de la Vida	46
El Triunfo del Placer.....	47
El Poder.....	49
La Política Desvirtuada.....	51
El Proceso de Deformación	53
Preámbulo. Algunas Conclusiones.....	58
Conclusión.....	62
Bibliografía	68

Introducción

La modernidad se ha caracterizado por ser una de las épocas con el mayor número de avances, innovaciones, descubrimientos, entre otras cosas, que han mejorado significativamente la vida de las personas, por ejemplo los medios de producción mejoraron, han habido importantes hallazgos en la medicina para la preservación de la salud, el transporte ha evolucionado exponencialmente, la computación junto con el internet han representado un pleno acceso de conocimiento, comunicación e información¹.

Sin embargo, y a pesar de estos grandes logros, también han surgido nuevos problemas que dañan enormemente y no solo a las personas, sino que tanto la biodiversidad como el planeta mismo han sufrido nuevas afectaciones de gravedad que no se veían antes. Tenemos como ejemplos las constantes amenazas de destrucción masiva con bombas, la deforestación desenfrenada, la contaminación de nuestros mares y ríos, la acelerada acumulación de la riqueza en cada vez menos manos, etc. estos ejemplos son, en su mayoría, consecuencias de la nueva *cultura* que hemos adquirido, la llamada *cultura de masas* que introduce al *consumismo* en la modernidad.

Bajo este contexto, podemos entrar a lo que será entonces nuestro tema central, el consumo. El consumo es la acción por la cual los diversos bienes y servicios son usados o aplicados a los fines que están destinados, ya sea satisfaciendo las necesidades de los individuos o sirviendo a los propósitos de la producción.² Claramente sabemos que el consumismo no es nuevo, ya que consumir siempre se ha encontrado dentro de nuestra propia naturaleza, desde los primeros humanos se consumen alimentos, bebidas, artefactos y herramientas a utilizar. Sin embargo, al que nos referiremos no se trata del *consumo necesario*

¹ Giddens, Anthony (1994). Consecuencias de la modernidad. Una interpretación de las transformaciones Asociadas a la Modernidad, Alianza Editorial, España.

² Cuartas Mejía, Vicente (2006). Diccionario Económico Financiero, Universidad de Medellín. Pág. 112.

en específico, sino al *consumismo irracional*. El cual se introduce especialmente con la llegada de la globalización y la occidentalización del mundo entero, lo que trae consigo ya no es una satisfacción de necesidades por medio del consumo sostenible, sino un consumo de deseos, experiencias y satisfacciones artificiales. Esta nueva cultura se ha introducido a nivel mundial, se ha convertido en un círculo para las personas del que no pueden salir, ya que se ha transformado en un lugar donde el trabajo parece representar cada vez más solo la obtención del dinero para consumir irracionalmente, gastando su vida y esfuerzo para la satisfacción efímera de deseos artificiales, es decir, introducidos por medio de la publicidad de la TV, internet, radio, entre otros.

Dentro de esta nueva sociedad las personas han perdido su sentido crítico, ya que la comodidad y la cotidianidad han mermado cualquier sentido de emancipación. Nace una conciencia feliz falsa pero efectiva en el momento de negar el cambio, ha aparecido un sentido de necesidad artificial.

Pero ¿a qué nos referimos cuando hablamos de modernidad y consumo? Bueno retomando a Giddens³ podemos decir que la modernidad hace referencia a las formas de vida y de organización social que surgieron en Europa a partir del siglo XVIII, cuyas consecuencias se expresan en manifestaciones concretas que tienen una repercusión a nivel mundial. Dentro de esta modernidad se han ido desarrollando nuevas instituciones sociales que comienzan una expansión mundial creando oportunidades enormemente mayores para que los individuos disfruten de una existencia más segura y placentera. Ya que han surgido nuevos mecanismos que facilitan la vida humana, llámense avances en el sistema productivo, medios de comunicación altamente sofisticados, entre otros. Sin embargo, el lado que casi nadie menciona y al cual se hace referencia sobre las consecuencias de la modernidad son, por mencionar algunos, el fomento de las fuerzas productivas, la destrucción y depredación del medio ambiente, la industrialización de la guerra y el constante riesgo que trae consigo.

Junto a la modernidad, el consumo que conocíamos queda desplazado por

³Giddens, Anthony, *op cit*, pp.15 y 16.

un nuevo sistema de consumo que contribuye a una mercantilización de la cultura y a una tecnificación cosificadora de la conciencia.⁴ El consumo siempre ha sido parte de la naturaleza humana, ya que se asocia a una necesidad con la cual es imposible vivir, por ejemplo el consumo de agua o alimento, sin embargo el consumo actual llega a entenderse como una competencia, y lo importante dentro de esta competencia es ver quien consume y compra más, sin importar si le es necesario al individuo o no lo es. Este nuevo consumo se implanta como una necesidad artificial nueva, pero que se impone como única⁵.

De tal manera que comienza lo que denominamos la *estandarización u homogeneización de los valores*. Esto puede entenderse como una universalización de determinados modelos de valor, ya que en cualquier parte del mundo encuentras un único sistema político que hace referencia al modelo democrático occidental, una generalización del modelo de consumo capitalista en su fase neoliberal con una cultura de masas, la posición cada vez más dominante de las empresas multinacionales y una misma identidad que puede mermar el sentido crítico e implantar el individualismo y el narcisismo, con sólo algo en mente, el consumo. Uno de los factores más importantes que hacen que esto suceda (más específicamente la cuestión de la cultura de masas) es la llamada *industria cultural*⁶, la cual se refiere a la integración de la cultura dentro de una sola ideología haciendo que funcione como cualquier empresa capitalista, es decir, se vuelve una industria, con lo cual la cultura comienza un ciclo de estandarización mercantil en serie. De tal forma que toda forma de producto o arte comercializado se encuentra bajo los lineamientos ideológicos de la industria cultural, y el que no lo este debe ser integrado en el sistema para poder subsistir.

⁴ Marcuse, Herbert (1981). *El Hombre Unidimensional*, Ed. Joaquín Mortiz, Trad. Juan García Ponce, México.

⁵ Horkheimer Max, Adorno Theodor (1998). "La industria cultural. Ilustración como engaño de masas" en *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*, Trad Juan José Sánchez, Ed Trotta, Madrid.

⁶ *Ibidem*, pp. 165.

Problema de Investigación

En nuestra región, y más específicamente en México, el modelo económico neoliberal presenta hoy en día una buena oportunidad para su evaluación y análisis sobre cómo se han ido acrecentando los males que pretendía erradicar, la descomposición en el sentido crítico y de la ilustración⁷ de las personas, pero en especial sobre la crisis que se ha ido gestando en el neoliberalismo. Actualmente, los países que impulsaron este sistema (EU e Inglaterra)⁸ reflejan cómo las políticas neoliberales tienden hacia el agotamiento y muestran una creciente incompatibilidad con los sistemas actuales, es decir, surgen preguntas que necesitan ser planteadas y analizadas, ¿qué beneficios produjo este sistema al mundo? ¿resolvió los males que se gestaron en el desarrollismo? ¿será necesaria una reinterpretación de las condiciones existentes del nuevo sistema mundial? ¿qué consecuencias o beneficios obtuvo México al adoptarlo?

La entrada del nuevo modelo económico⁹ en América Latina, ha significado “una aplicación de políticas dominantes con una violenta arremetida en contra de los asalariados y a favor del capital, y en particular a favor de los grandes capitales nacionales y extranjeros, los cuales han gozado de todo tipo de facilidades para su actuación, resultando claramente favorecidos y asumiendo en los hechos el comando de la economía”¹⁰.

Sin embargo, más que una elección se presentó como una obligación hacia los países menos desarrollados, pero ¿por qué habrían de aceptar el neoliberalismo estos países? Principalmente se debe a que su deuda externa se

⁷ Ilustración en el sentido Kantiano

⁸ Es importante recordar que tanto EU como Inglaterra fueron quienes promovieron al neoliberalismo al centro de la escena del capitalismo mundial. Consenso de Washington. Véase en: Robinson, William (2015). *América Latina y el Capitalismo Global*, Ed Siglo XXI, trad. Víctor Acuña Soto y Myrna Alonzo Calles, México pág. 38.

⁹ Bulmer-Thomas, Victor (1996). *The New Economic Model in Latin America and Its Impact on Income Distribution and Poverty*, New York.

¹⁰ Reyno Estay, Jaime (2007). “*América Latina en la trampa neoliberal*” en *Saldo de la Globalización en América Latina*, Coord. Centro Mexicano de Estudios Sociales, Ed Cenzontle, México.

colocaba en máximos históricos, de tal forma que estas naciones (países latinoamericanos) necesitaban saldar la deuda y desarrollar su economía para prevenir la caída en otra crisis. Por ende, se optó (obligatoriamente) por implementar el neoliberalismo debido a que era la “opción viable” y representaba una respuesta “sensata” hacia el rumbo que tomaba el mundo, la globalización¹¹.

¹¹ Robinson, William, *op cit*, p. 36.

Objetivos de la Investigación

- I. Describir el consumismo como consecuencia de la Modernidad.
Debido a que nuestros objetivos siguientes requieren de una serie de antecedentes para comprender de mejor manera sobre nuestro tema a tratar, es importante analizar el contexto en el que se han venido desarrollando los nuevos tipos de consumismo y como han impactado sobre todo en estas épocas modernas.
- II. Observar las prácticas de consumo
Aunado a lo anterior, describir el consumismo, ya no sólo como un fenómeno en la teoría sino en la práctica actual, como se ponen de manifiesto las nuevas pautas y modelos a seguir en la sociedad.
- III. Análisis crítico de la Cultura de Masas
Pretendemos, como una forma más de evidenciar las consecuencias que han surgido luego de la masificación de las cosas, realizar un estudio que recabe cuales han sido los resultados y las consecuencias más evidentes que vivimos en la actualidad, Además, quizás, sirva para terminar con un mejor entendimiento de cómo cambiar estas consecuencias a completas ventajas para el ser humano, sin embargo, esto se comprobara hasta finalizar el trabajo.

Justificación

La constante problemática que afecta a la sociedad contemporánea sobre temas como la pobreza y la cultura de masas, hace necesaria una revisión sobre el modelo de acumulación neoliberal que, si bien, en la teoría debería funcionar como un sistema eficaz para el impulso de la economía de un país y su proceso hacia un óptimo desarrollo, en la práctica es un sistema que acentúa las desigualdades sociales, instaura una estandarización de la cultura y deforma los valores con patrones de consumo.

Por su parte, es importante desarrollar el trabajo desde el punto de vista de la Ciencia Política ya que da pie a la discusión sobre si las políticas neoliberales deberían continuar y si son funcionales para países en vías de desarrollo o, por el contrario, sirven para fortalecer las condiciones que imperan en la actualidad, tales como la pobreza, el consumismo irracional y la generalización de la cultura. Además, da pie al análisis de las teorías de élites sobre cómo han venido funcionando para la mantención de su hegemonía e implantación de valores.

Hipótesis

La globalización genera necesidades falsas y cambios en el comportamiento a través de una cultura de masas.

Consideramos que debido a la integración de un mismo sistema de valores que trajo consigo la globalización, con la cual la masificación de las cosas (a través de las industrias culturales) provenientes de la incesante “necesidad” de vender más por parte de las transnacionales, el consumo se transformó en una serie de necesidades ficticias que el individuo ha adoptado como suyas y apropiado en la articulación de distintas identidades.

Estado del Arte

Crisis del Proyecto Desarrollista e Implementación del Neoliberalismo

Pero analicémoslo por partes¹², primero hay que tener en mente que en el siglo XX existía la distinción de tres “mundos”, en donde cada uno de ellos representaba un sector económico y político en el planeta, esta división podemos resumirla de la siguiente manera:

- 1) El primer mundo, representado por los países occidentales (EU a la cabeza) utilizaban el capitalismo keynesiano
- 2) El segundo mundo, que se refería principalmente a la URSS, implementaba los modelos estatales socialistas/redistributivos
- 3) El tercer mundo, todo país que no figurará dentro del primer y segundo mundo (en este caso referido principalmente a América Latina), implementaba el capitalismo desarrollista

¹² En este apartado nos guiaremos con el libro de William Robinson para analizar de manera breve el proceso de la crisis del siglo XX y la adopción del neoliberalismo a nivel mundial.

Estos tres mundos, aunque figuraran para ser ajenos entre sí, compartían dos características comunes: la intervención del Estado en la economía y una lógica redistributiva. Así, luego de que la crisis de los 70 iniciara, no fue posible para ninguna de las estructuras soportar y/o frenar la crisis. Los tres modelos se enfrentaron a crisis de legitimidad y autoridad política que culminaron en una reconfiguración del sistema y su consecuente integración en el capitalismo global emergente. El primer mundo sufrió un quebrantamiento progresivo de los estados de bienestar keynesiano-fordistas. En el segundo mundo, los proyectos redistributivos socialistas/estatales padecieron crisis y el colapso a finales del siglo XX. En el tercer mundo, el desarrollo estabilizador se agotó produciendo una contracción económica y la crisis de la década de 1980.

Por lo tanto, la globalización se posicionó como la opción realizable y eficaz para la búsqueda de nuevas formas de acumulación de riquezas. “La imposición del modelo neoliberal en el tercer mundo, y también del primer y segundo mundos, a través de los programas de ajuste estructural que crearon las condiciones para el libre funcionamiento del capital dentro y a través de las fronteras y la armonización de las condiciones de acumulación en todo el mundo. A través del neoliberalismo, el mundo se ha vuelto cada vez más *un solo campo unificado para el capitalismo global*”¹³.

Una vez establecido en un país, reestructura y altera a la cultura, a la ideología, reorienta la concepción del mundo hacia un liberalismo clásico extremo e individualista. Es decir, glorifica al individuo aislado, indiferente –un estado ficticio de la existencia humana-. Como ideología se legitima la supervivencia individual y la ley de la selva. El neoliberalismo representaría el fin de la reciprocidad social, de la redistribución colectiva del producto social, el fin de la familia y, finalmente, de la propia especie¹⁴.

Sin embargo, para establecerlo de manera definitiva en todo el mundo fueron necesarios dos mecanismos, impulsados por las elites globales y de

¹³ Robinson, William, *op cit*, pp. 36-37.

¹⁴ *Ibidem*, pág. 38.

corporaciones transnacionales, que combinados crearían un orden liberal mundial¹⁵:

- I. La liberación del mercado mundial y la construcción de una nueva superestructura legal y normativa para la economía global. En el primer aspecto, se liberó el mercado con las negociaciones de la Ronda Uruguay del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), el cual reconfiguro las reglas del comercio global. Y en segundo, las élites transnacionales promovieron procesos de integración regional como el TLCAN, la UE y el APEC, pero, quien afianzó el modelo neoliberal fue la Organización Mundial del Comercio (OMC).
- II. La reestructuración interna de cada economía nacional y su integración global. Diseñados entre los años de 1970-1980 por las Instituciones Financieras Internacionales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial) y por los think tanks¹⁶ (Heritage Foundation, Fondo Carnegie para la Paz Internacional, Centro de Investigación y Docencias Económicas), son programas que pretenden alcanzar dentro de cada país el equilibrio macroeconómico y la liberación requerida por el capital transnacionalmente móvil, e integrar a cada nación y región a los circuitos globalizados de acumulación.

¹⁵ *Ibidem.* pág. 39.

¹⁶ Son instituciones o grupos de expertos investigadores que surgieron con el propósito de introducir los nuevos conocimientos de las ciencias sociales en la gestión de los asuntos públicos. Véase en: Instituto Futuro Think Tank Independiente, *¿Qué es un think tank?* <http://www.ifuturo.org/que-es-un-think-tank>

Resultados del Neoliberalismo

Veamos rápidamente un pequeño espectro de información que presenta los resultados del neoliberalismo en nuestra región.

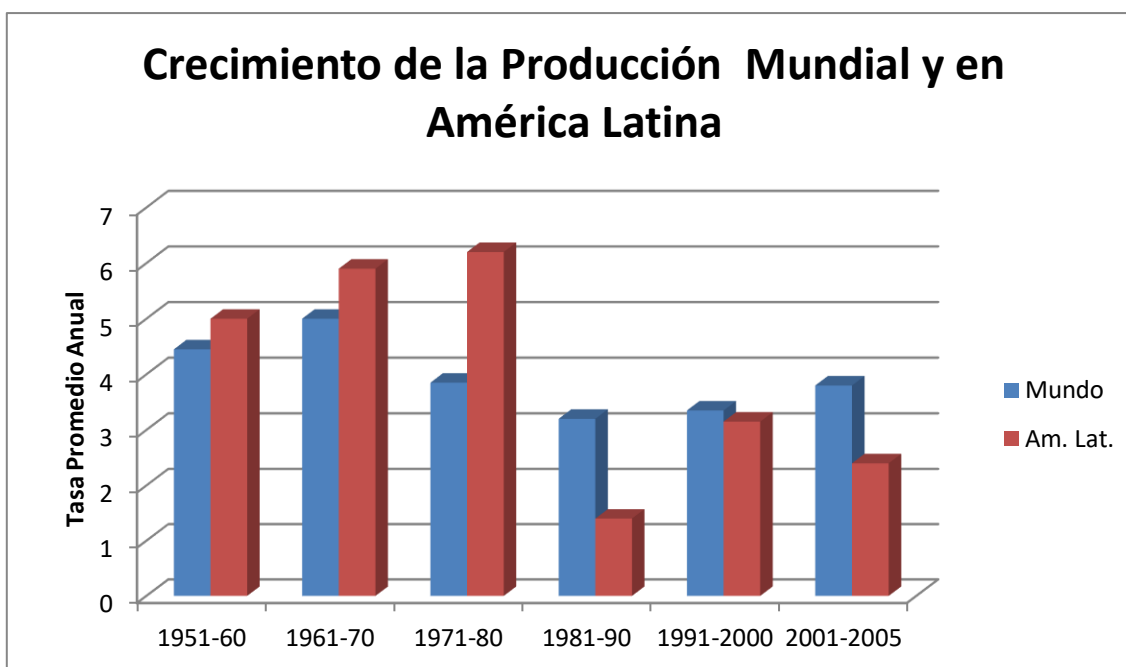
“El modelo neoliberal genera las condiciones generales para la renovación rentable (eficiente) de la acumulación de capital. Las condiciones internas de rentabilidad están determinadas por la compatibilidad del ambiente local con el global. La reactivación económica en cada país ajustado se logra a través de la introducción o expansión de las actividades vinculadas a la economía global y la integración de los circuitos de acumulación “nacionales” a los circuitos globalizados. Sin embargo, desde el punto de vista de una lógica social más amplia el modelo es irracional. Con pocas excepciones, los programas de ajuste neoliberales han dado lugar a la caída del consumo popular, al deterioro de las condiciones sociales, al aumento de la pobreza, la miseria y la inseguridad, al aumento de las desigualdades, la polarización social y, en consecuencia, al conflicto político. La afirmación de los economistas neoclásicos y sus homólogos de las políticas neoliberales de que los mercados “libres” producen resultados eficientes y socialmente benéficos, hay que subrayarlo, es totalmente teórica, no está basada empíricamente en los resultados reales de los mercados y mucho menos en la experiencia histórica del desarrollo capitalista”¹⁷.

En nuestra región la situación no difiere de los análisis internacionales sobre la economía, incluso se exagera, ya que tampoco se han dado los efectos positivos que supuestamente deberían aparecer con el libre mercado, los cuales repercutirían en una mejora de la actividad económica y de la situación social.

Para ir terminando, el crecimiento económico que deviene de la apertura del mercado para la inversión de capital privado y la transnacionalización de los productos no ha conseguido impulsar el desarrollo económico. A diferencia de esto, la apertura a mercado el desempeño de la economía y de la sociedad, lo cual no solo no la acrecentó, sino que afianzó un mayor deterioro. Por ejemplo, aunque la economía mundial también se ha visto afectada por una disminución en

¹⁷ Robinson, William, *op cit*, pág. 41.

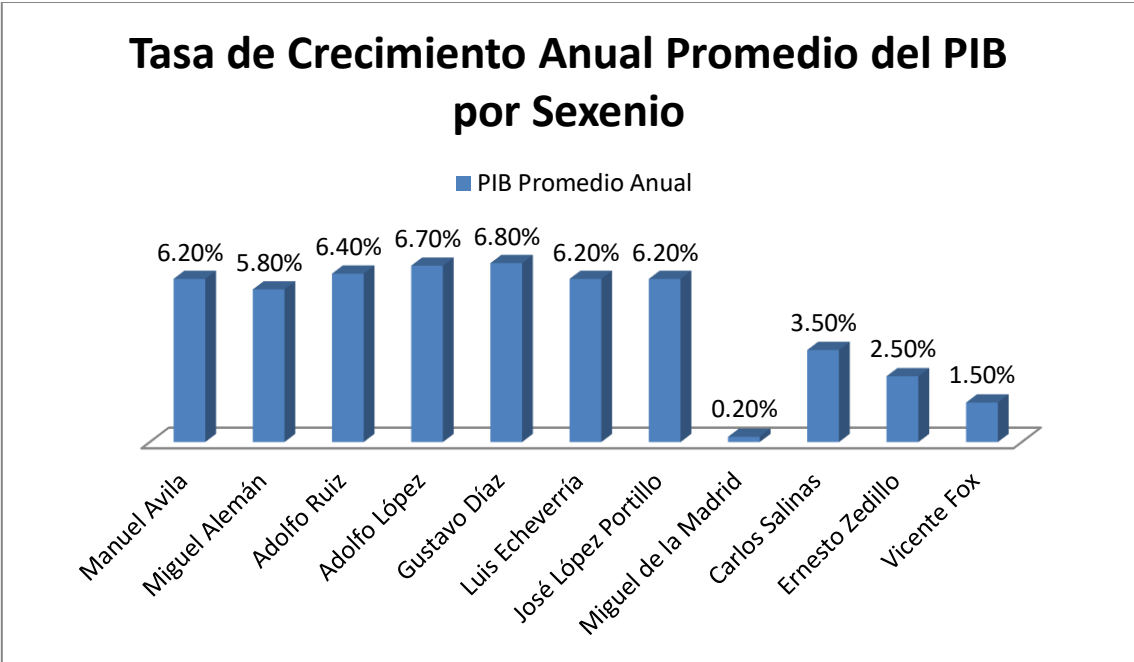
la producción, en América Latina la baja producción se nota más distante de la que se registraba en décadas anteriores a 1980. (Véase gráfica 1).



Gráfica 1. Fuentes: 1961 a 2005 FMI, EFI y WEO, varios números; 1951-60 CEPAL (2004^a).¹⁸

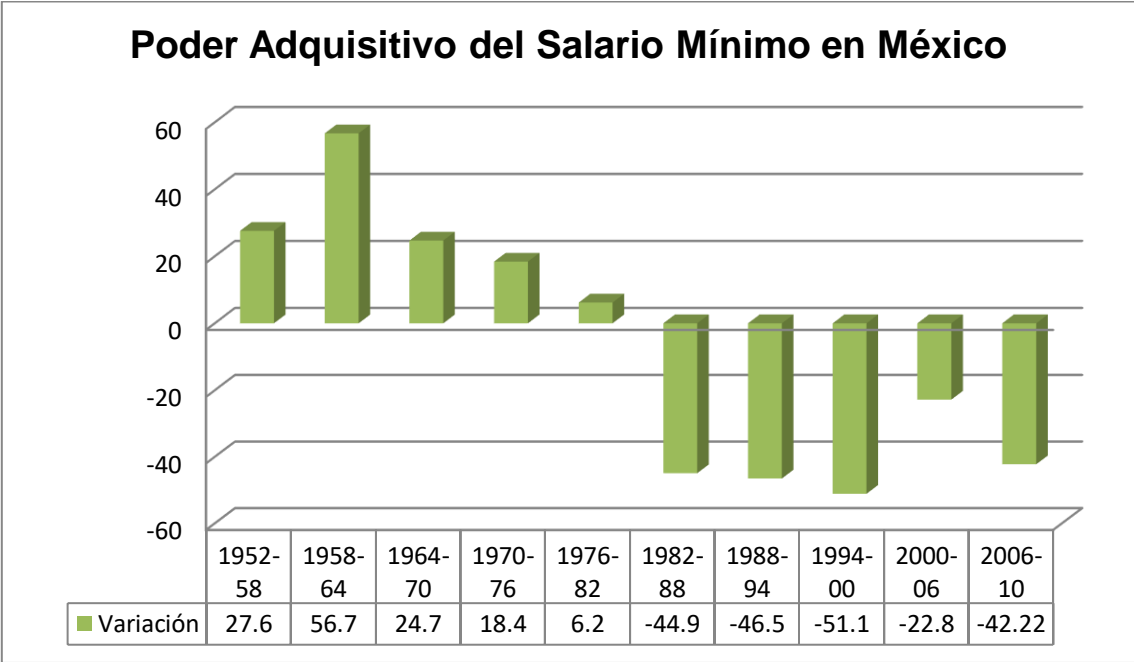
Como vemos, la región mostraba tasas de crecimientos mayores a las del nivel mundial, sin embargo, a partir de los años ochenta se revirtió mostrando un menor desempeño a la media mundial. Específicamente, en México ocurre el mismo efecto en el PIB, en sexenios previos se registraban porcentajes superiores al 6% anual con tendencia al alza, pero a partir de los años ochenta se revirtió. (Véase gráfica 2).

¹⁸ Véase en: Reyno Estay, Jaime, *op cit*, pág. 67.



Gráfica 2.

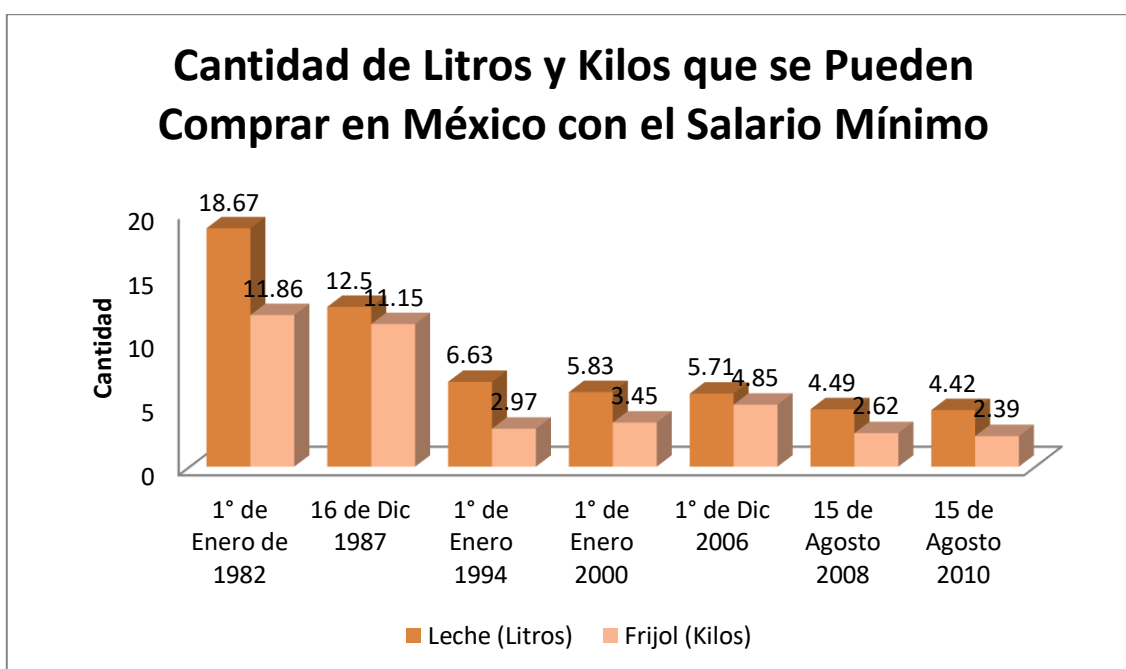
Por lo tanto, también el nivel del poder adquisitivo sufrió disminuciones que contrastan con la que percibíamos en décadas previas. (Véase gráfica 3).



Gráfica 3. Elaborado por el Centro de Análisis Multidisciplinario, UNAM, 2010.

Podemos observar que se ha dado una caída en las condiciones laborales percibidas por los trabajadores, lo cual repercute con la cantidad de productos e insumos que se pueden adquirir.

Por último, veamos dos ejemplos de la cantidad que se podía comprar con el salario mínimo en artículos de la canasta básica en la década de 1980, la leche y los frijoles que representan alimentos fundamentales en la dieta mexicana, se podía adquirir 15.5 litros y 11.5 kg respectivamente, los cuales pasaron a ser menos de la mitad en décadas posteriores. (Véase gráfico 4).



Gráfica 4. Elaborado por el Centro de Análisis Multidisciplinario, UNAM, 2010.

Marco Histórico

Luego de que en el año de 1973 se desatara lo que se conoce como la primera crisis del petróleo¹⁹, el presidente Luis Echeverría implementó medidas económicas que pudieran sobrepasar y frenar la crisis internacional que afectaba a México. Sin embargo, lejos de detener la crisis y revertir los males causados, desencadenó una serie de complicaciones económicas que, una a una, comenzaron a debilitar la economía y terminar por endeudar al país²⁰. Algunas de las medidas que tomó fueron²¹:

- Comprar empresas al borde de la quiebra, esto con el fin de sostener los empleos, pero a un gran costo, interferido por la corrupción e ineficiencia
- Abandonar el tipo de cambio fijo con el dólar, el cual se estableció en 1954 a \$12.50 pesos por cada dólar, a diferencia de los \$20 pesos que terminó constando cada dólar en el último año de su sexenio
- Disminuir la inversión privada
- Aumentar el gasto público
- Emitir papel moneda sin valor

Pero el aspecto relevante fue la devaluación de la moneda y el problema crónico de endeudamiento ya que de los 6,000 millones de dólares que había heredado de Díaz Ordaz, pasaron a ser más de 20,000 millones.

De tal forma que la llegada al poder de Portillo se vió sumida en una fuerte

¹⁹ Debido a que países que forman parte de la OPAEP y miembros del golfo pérsico de la OPEP decidieron no exportar más petróleo a todo país que ayudara a Israel durante la guerra de Yom Kipur. Esta medida incluía a los Estados Unidos y a la Europa Occidental. Lo cual desencadenó que el precio del crudo se cuadruplicara creando un fuerte efecto inflacionista y de desempleo junto a una reducción de la actividad económica de los países afectados.

²⁰ Tomamos como inicio de nuestro marco histórico este acontecimiento, ya que proponemos la idea de que fueron estas crisis internacionales las que dieron paso al replanteamiento de las medidas económicas y comerciales de carácter internacional, lo cual afianzó la propia crisis del sistema desarrollista (ISI) -que trataremos más adelante- y terminó marcando el camino hacia el neoliberalismo.

²¹ Luis Echeverría Álvarez, *Luis Echeverría Álvarez, s/f*. Consultado en: <http://presidentes.mx/luis-echeverria-alvarez>

crisis que necesitaba, de manera urgente, diseñar políticas que incrementaran el desarrollo económico del país y lograran salir del tan grande endeudamiento. Así, luego de que los países árabes detuvieran la exportación de petróleo a EU y Europa Occidental, México se convirtió en el primer exportador del mundo de crudo, lo que hizo que el PIB se elevara a 8% anual y que la tasa de desempleo se redujera en un 50%. Junto a esto, se descubrieron nuevos yacimientos de petróleo en Tabasco, Chiapas y Campeche, de tal forma que el gobierno mexicano decidió apostar por el petróleo para impulsar el crecimiento económico del país²².

Sin embargo, a principios de la década de los 80, debido a que los países que sufrieron las consecuencias de las crisis petroleras de los 70 rediseñando sus políticas hacia una tendencia a la baja en su demanda por culpa de los altos precios del combustible, el crudo sufrió un superávit y los precios bajaron exponencialmente. De tal forma que a finales de 1970 y principios de la década de los 80 el precio del crudo por barril era de \$35 dólares, pero, para el año de 1986 paso a menos de \$10 dólares.

En el año de 1982 ocurren dos factores que afianzan la crisis, por una parte, se dió una caída en los precios del petróleo llegando a 28.69 dólares y, por otra parte, subieron las tasas de interés internacional, lo que junto al ya alto endeudamiento que tenía el país hizo que estallara la crisis en México²³. El 1° de septiembre de 1982, en su último informe de gobierno, Portillo decide nacionalizar la banca como medida desesperada para evitar la fuga de capitales y facilitar la salida de la crisis, en donde mencionó que la crisis fue consecuencia de la falta de control directo del gobierno sobre las finanzas; el tipo de cambio cerró en su sexenio en 70 pesos por dólar²⁴. El desarrollo estabilizador, por lo tanto, terminó

²² Historia de la Economía Mexicana, *José López Portillo*, en http://www.economia.com.mx/jose_lopez_portillo.htm

²³ El Fondo Monetario Internacional señalaba que los problemas de México eran resultado de la acelerada expansión de la economía y sugería una reducción en el gasto y una mayor devaluación de la moneda.

²⁴ Declaración del presidente López Portillo retomado del documental *José López Portillo. El presidente apostador, de la colección "Los Sexenios". México, Clío, 1998. 46 min., en: <http://es.youtube.com/watch?v=suuvVzBE108&feature=related>*

por desestabilizar la economía mexicana. Algunas de las causas de su deterioro fueron²⁵:

- El creciente subempleo
- La ineficiencia industrial
- La insuficiencia agropecuaria
- El debilitamiento del sector público
- La insuficiente práctica democrática
- La creciente concentración de la riqueza
- Los rezagos en la atención de los servicios sociales
- La concentración de la propiedad de los medios de producción
- La penetración del capital extranjero (incluyendo la adquisición de empresas ya establecidas)

Para el sexenio de Miguel de la Madrid, México ya no pudo hacer frente a la deuda y es así como, a punto de declararse en moratoria de pagos, permitió la intervención del Fondo Monetario Internacional; este hecho abrió el proceso de ajuste macroeconómico en el país que implementó de lleno la serie de políticas neoliberales. De la Madrid inicia con la venta y privatización de las primeras empresas paraestatales, de las cuales las más relevantes incluyeron a Vehículos Automotores Mexicanos y Renault de México²⁶.

El sistema neoliberal implicaba una serie de medidas que diferían del anterior sistema estabilizador, entre ellas se encontraban la liberación del comercio, la austeridad fiscal, las privatizaciones, y la desregularización y flexibilización del mercado de trabajo, es decir, pasar al mecanismo de crecimiento impulsado por las exportaciones.

A principios del sexenio de Miguel de la Madrid, México contaba con 1155

²⁵ Tello, Carlos (2010). *Notas sobre el Desarrollo Estabilizador*, Nota leída en el Coloquio Desarrollo Económico de México en el siglo de la Revolución, UNAM.

²⁶ Vidales, Saúl (1996). *Globalización... ¿Guerra contra la humanidad? Economía Política. Trayectorias y perspectivas*. Revista Universitaria Independiente. Bimestral No. 10, Noviembre-Diciembre, Zacatecas, Zac.

empresas propias, para finales de su mandato ya sólo se contaba con 427 empresas (tabla 1). La privatización de estas empresas se argumentó al decir que “no eran estratégicas ni prioritarias para el desarrollo nacional”²⁷.

Descripción de Entidades Paraestatales de Dic. De 1982 a Nov. De 1988 ²⁸						
	Entidades Existentes en Dic. de 1982	Desincorporaciones			Entidades Creadas en el Sexenio 1982-1988	Universo del año de 1989
		Terminadas	En Proceso	Formalizadas		
	(1)	(2)	(3)	(4)=2+3	(5)	(6)=1-(4+5)
Venta		148	89	237		
Liquidación		146	114	260		
Fusión		67	13	80		
Transferencia		24	4	28		
Extinción		105	31	136		
Total	1155	490	251	741	61	427

Tabla 1.

Este recuento histórico nos ayuda a comprender como fue el contexto en el que se fue desarrollando e implementando el modelo neoliberal, sus causas y el antes del mismo. Además, demuestra el proceso que fue llevando cada presidente en su sexenio y las medidas que utilizaron para implementarlo.

²⁷ SHCP (1988). *La venta de empresas del sector público. Fundamentos, procedimientos y resultados 1983-1988*, Secretaria de Hacienda y Crédito Público, México.

²⁸ Gasca Zamora, José (1989). *Privatización de la empresa pública en México 1983-1988*, Ed Momento Económico, México.

Marco Teórico

Debido a que trataremos la cuestión del consumismo como una nueva cultura estándar para todas las naciones y a la descomposición del sentido crítico, recurriremos a teorías con orientaciones emancipadoras. Desarrollémoslo.

En primer lugar, para comprender las ideas que suponemos sobre la descomposición y la crisis de la modernidad, retomaremos a Herbert Marcuse, en donde aludiremos a lo que él llama *El hombre unidimensional*. Citándolo, “el rasgo distintivo de la sociedad industrial avanzada es la sofocación efectiva de aquellas necesidades que requieren ser liberadas mientras que sostiene y absuelve el poder destructivo y la función represiva de la sociedad opulenta. Aquí, los controles sociales exigen la abrumadora necesidad de producir y consumir el derroche; la necesidad de un trabajo embrutecedor cuando ha dejado de ser una verdadera necesidad; la necesidad de modos de descanso que alivian y prolongan ese embrutecimiento; la necesidad de mantener libertades engañosas tales como la libre competencia a precios políticos, una prensa libre que se autocensura, una elección libre entre marcas y artefactos. [...] Los productos adoctrinan y manipulan; promueven una falsa conciencia inmune a su falsedad. Y a medida que estos productos útiles son asequibles a más individuos en más clases sociales, el adoctrinamiento que llevan a cabo deja de ser publicidad; se convierten en modo de vida. Así surge el modelo de pensamiento y conducta unidimensional en el que ideas, aspiraciones y objetivos, que trascienden por su contenido el universo establecido del discurso y la acción, son rechazados o reducidos a los términos de este universo”²⁹. Nuestra idea parte del hecho de que, una vez instaurados los mecanismos, sistemas e ideologías que ejercen los países hegemónicos³⁰, se puede difuminar la identidad propia y la esencia al imitar las condiciones y las formas de vivir de aquellos países, es decir, nos convertimos

²⁹ Marcuse, Herbert, *op cit*, pp. 29 y 34.

³⁰ Llámense democracia, capitalismo, neoliberalismo, etc.

en lo que Huntington llamaría *un país desgarrado*³¹. Y como consecuencia, la realidad de las personas podría estar limitada a un solo modo de vida, es decir, a una *unidimensional vida*, en donde el trabajo y el consumismo parecerían ser a lo “único” que se puede aspirar.

Sin embargo, para poder afianzar este modo de vida hace falta un mecanismo que establezca la ideología y la reproducción de los valores hegemónicos, con esto nos referimos a los aparatos ideológicos del Estado, pero más específicamente a la *publicidad*.

Un ciudadano ideal es el que se informa y participa, el que no se deja llevar por lo que le imponen los medios de comunicación y realiza su ejercicio político de manera racional y bien repensada. Sin embargo, para tratar de mermar esto el sistema dominante requiere de un instrumento de transmisión de mensajes y símbolos para el ciudadano promedio que logre corromper su sentido crítico y participativo para transformarlo en un individuo apático y desinteresado, que reproduzca este sistema de mensajes y símbolos a quienes lo rodean y vivan en una falsa comodidad que los entretenga y divierta. Esto lo expone Chomsky³² con alusión a EU, sin embargo, añade que para nuestra región los países hegemónicos además de ejercer la propaganda, realiza intervenciones militares que detengan sistemas que vayan en contra de sus intereses.

³¹ Huntington, Samuel (2001). *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. 1ª ed. 4ª reimp., Paidós, Buenos Aires.

³² Chomsky, Noam (2003). *El control del pensamiento*, Ed. Campo de Ideas, Trad. Gabriela Roffinelli, Madrid.

Aparatos Ideológicos

Con esto nos referimos a los mecanismos que se utilizan para la viralización de formas de pensar, consumir y de la nueva cultura a imponer. Es decir, los medios con los que se distribuye la *propaganda* de la élite. Por ejemplo, están la escuela, los medios de comunicación y la Iglesia, los cuales sirven para la reproducción de una misma ideología³³.

Descomposición

La descomposición la entendemos como la pérdida del sentido crítico del individuo y, al mismo tiempo, como la adopción de los valores estandarizados que les han sido impuestos

Unidimensionalidad

Retomando a Marcuse, el mundo unidimensional se refiere a la cuestión en donde el individuo vive para trabajar y trabaja para consumir, convirtiéndose en un ciclo sin fin.

Identidad

En la sociedad de consumo, la identidad se pierde y se torna hacia el individualismo y el narcisismo, se vuelve una identidad estándar o generalizada que se caracteriza por el consumo ya no de necesidades, sino de experiencias y satisfacciones, caracterizándose de la inmediatez en la que gasta o se endeuda para adquirirlas. Ama y odia lo que los demás aman y odian. Se presenta una nueva adopción de valores, preferencias y modas que son imitaciones de los “arquetipos” modernos. Los ídolos parecen no existir más y se aboga ahora a falsos ídolos provenientes del entretenimiento en masa.

³³ Althusser, Louis (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado, Freud y Lacan*, Trad. Por Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.

Cultura de Masas / Masificación

Sin embargo, y continuando con lo anterior, la libertad que se aboga no es la falsa libertad que percibimos actualmente en las sociedades modernas. Aquí, los controles sociales exigen la abrumadora necesidad de producir y consumir el despilfarro; y bajo esta condición las falsas libertades que adquirimos se ven limitadas a aspectos triviales como, por ejemplo, la libertad de escoger entre marcas y productos o la libertad de escoger que entretenimiento embrutecedor consumir, qué, además, genera un consumismo que se vuelve irracional. Igualmente, sostenemos la idea de que existen controles represivos que reproducen y mantienen las condiciones de consumismo y despilfarro por medio de bombardeos publicitarios o estereotipos e imágenes a seguir que se promocionan en los aparatos ideológicos del Estado.

Aquí es donde encontramos la característica más inteligente e importante de las sociedades modernas: el carácter racional de su irracionalidad. Es decir, “su productividad y eficiencia, su capacidad de incrementar y difundir las comodidades, de convertir lo superfluo en necesidad y la destrucción en construcción, el grado en que esta civilización transforma el mundo-objeto en extensión de la mente y el cuerpo del hombre hace cuestionable hasta la noción misma de alienación. La gente se reconoce en sus mercancías; encuentra su alma en su automóvil, en su aparato de alta fidelidad, su casa, su equipo de cocina.”³⁴

³⁴ *Ibíd.* pp. 31. Estas categorías se desarrollarán dentro de los capítulos principales del trabajo.

Modernidad y Necesidades

La modernidad que ya nos comentaba Giddens al principio del trabajo, se ha desdoblado de dos formas distintas para Bauman³⁵: la modernidad sólida y la modernidad líquida.

La modernidad sólida hace referencia a la universalización que se mantenía como una connotación de orden, civilización, desarrollo, consenso, en donde las certezas estaban dadas y el futuro podía ser planificado. La solidez a la que se refiere la entendemos entonces como la certidumbre y la estabilidad que existía en la mayoría de los ámbitos de la vida.

Contrario a esto, la modernidad líquida se refiere a la época actual, una época de inestabilidades e incertidumbres, así, el individuo es ahora quien debe adaptarse a las falsas, pero nuevas, necesidades que se le han impuesto. En donde la característica principal se refiere a la inmediatez de lo que desea y busca el individuo, la identidad se vuelve efímera. En esta modernidad, el consumo cambia y las necesidades se vuelven artificiales y dejan de representar una necesidad vital para vivir, ahora se convierte en un consumo de satisfacciones y experiencias pasajeras.

Necesidades

Las necesidades nos remiten a todo aquello que sea causa cooperante sin la cual es imposible vivir. Lo necesario envuelve la idea de algo inevitable ya que, obviamente, es lo contrario a cualquier movimiento o deseo voluntario y reflexivo. De tal manera que una necesidad se asocia al humano, al ser, a la vida, lo que es, por consiguiente, una imposibilidad existir sin ciertas condiciones que, como su nombre lo dice, son absolutamente necesarias.

Sin embargo, con la llegada de la globalización y la expansión del mercado por medio del neoliberalismo, la publicidad y la imposición de ciertos valores o

³⁵ Bauman, Zigmunt (2007). *Tiempos Líquidos: Vivir en una época de incertidumbre*, Ed. Tusquets, Trad. Carmen Corral Santos, Barcelona.

mecanismos que incitan a la deformidad de la concepción humana acerca de la pérdida de identidad y adquisición de una nueva “cultura” de consumo, y, finalmente, la masificación de las cosas (la cual abordaremos más adelante); introducen ahora nuevas necesidades que podemos considerarlas como artificiales, irracionales o falsas, las cuales obligan al ser humano a tomarlas como suyas y reproducir este ciclo de consumo. De esta forma podemos separar las necesidades en dos:

Necesidades Verdaderas.

Las necesidades verdaderas son aquellas que, como mencionamos, son causa cooperante sin la cual es imposible vivir, es decir, todo aquello con lo que sea imposible prescindir para el ser, para la existencia misma.

Las únicas necesidades que pueden reclamar, inequívocamente, llamarse verdaderas, absolutas o reales para el ser humano son las vitales, y que, además, generen una satisfacción “genuina” son: alimento, vestido y habitación. La satisfacción de estas necesidades es el requisito para la realización de todas las necesidades.

Necesidades Falsas³⁶

Son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión: las necesidades que perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia. La mayor parte de las necesidades predominantes de entretenimiento, comportarse y consumir de acuerdo con los anuncios, de amar y odiar lo que otros odian y aman, pertenece a esta categoría de falsas necesidades.

³⁶ Marcuse, Herbert, *op cit*, pp. 26.

Capítulo I. El Progreso Humano

El ser humano se caracteriza por ser la especie que utiliza y recurre a todo lo que le está a su alcance para satisfacer sus inquietudes y necesidades. En un principio, estas necesidades se basaban en aspectos relacionados al ser y a su misma existencia, las cuales son referentes a todo aquello que represente la subsistencia de la vida misma, sin éstas es irrealizable la materialidad del ser. Decir agua, alimento y vestido significan estas necesidades que son causa cooperante de la vida. Las necesidades son, entonces, las condiciones que deben existir para que exista un consumo destinado a saciarlas. De esta manera, el consumo es una condición permanente e inamovible de la vida que no se encuentra determinado ni por la época ni por la historia, se trata de una función imprescindible para la supervivencia biológica de todos los seres vivos³⁷.

Remontándose al Estado de Naturaleza -periodo caracterizado por ser la época primitiva de la existencia racional de la humanidad³⁸-, los individuos, para resolver la primera y más importante necesidad: procurar la vida misma, deciden agruparse y formar comunidades. De lo contrario, las múltiples amenazas exteriores y la menos alentadora posibilidad de sobrevivir sin una comunidad, forzan al individuo a este tipo de unión. Dentro de estas comunidades la convivencia y forma de organización es entendida como tribus. Aquí, la característica que más interesa es la del nacimiento de una primitiva división del trabajo que separa a los individuos basándose en las habilidades que poseen para realizar cierta tarea o labor. Con esta división se pueden diferenciar los grupos que existen dentro de la comunidad, por ejemplo, están quienes se dedican a cazar, los que se encargan de la agricultura y cultivo, y también los guerreros que protegen a la comunidad. De esta forma, el individuo satisface sus necesidades primarias y asegura su porvenir. Sin embargo, y debido a la cada vez más

³⁷ Bauman, Zygmunt (2007). *Vida de Consumo*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Trad. de Mirta Rosenberg, Jaime Arrambide. México. P. 43.

³⁸ Immanuel, Kant (1994). *Filosofía de la Historia*. 1ra. Ed., 147 v., México, Fondo de Cultura Económica, Colección Popular. P. 153.

marcada división de trabajos, conforme crece y se desarrolla la comunidad, ciertos grupos comienzan a adquirir más poder y riqueza, y por lo tanto más propiedad privada.

Los grupos que comienzan a adquirir más poder son aquellos que poseen características que aventajan y sobresalen por encima de los demás, por ejemplo, los productores o los guerreros³⁹. En ese entonces, la posición de guerrero no era considerada muy deseable, a fin de evitar ir a la guerra. Sin embargo, como esto se convirtió en algo estable y continuo, los guerreros se habituaron al manejo de las armas y a la organización de guerra. Al contrario de los grupos que se dedicaban al arado y cultivo, los cuales carecían de la formación y estrategia de combate, y al uso y manejo de armas. Con el tiempo, aparecen dos aspectos que derrumban la conformación de la tribu, primero los productores comienzan a acumular y consumir más de lo que necesitaban provocando rápidamente la desigualdad, de manera que quienes tienen mucho quieren más y los que menos tienen anhelan la propiedad de los que tienen más. Y, en segundo lugar, los guerreros habituados de estar al mando y a dar órdenes, configuran su conducta ahora a la de una especie de patrón que manda y que se sobrepone a la de sus antiguos hermanos del campo. Pronto los señores de la guerra multiplican sus exigencias al punto de no conformarse con la parte que les corresponde, comenzando una serie de conflictos provocados por la desigualdad de acumulación, la insatisfacción del consumo y por la supuesta desobediencia de los hostigados⁴⁰.

Sin embargo, debido al hecho de que una sociedad de violencia y conflicto es insostenible, el ser humano hace un consenso y cambia la comunidad por una sociedad regida por un marco constitucional conformado por leyes, derechos y obligaciones que abarca a toda la sociedad sin posibilidad de sustraerse de pertenecer a él, es decir, el surgimiento del Estado. De cierta forma, se acuerda un contrato social entre este Estado y las personas, estos últimos deberán acatar

³⁹ El caso de estos últimos es muy importante, ya que en múltiples ocasiones son éstos quienes representan la clase dominante de una sociedad.

⁴⁰ Mosca, Gaetano (2009). *La Clase Política*, FCE España, España. p.4.

dicho marco constitucional a cambio de la garantía de la paz y del orden social. Pero ¿es en realidad un acuerdo consensuado por todos para un mutuo beneficio? Retomemos los puntos centrales de dos autores que, si bien difieren en cuanto a los objetivos y argumentos de la aceptación de un Estado, concuerdan en la forzosa necesidad de establecer uno. Thomas

Hobbes en *El Leviatán*, utiliza el concepto de naturaleza humana con el fin de pensar que todo ser humano vive en guerra. Para Hobbes la naturaleza se basa en que todos son egoístas y malos por naturaleza; que su comportamiento colectivo o social puede llevarlos a la destrucción, de unos con otros. Si vivimos en un lugar sin leyes, normas y sin gobierno, lo que es prácticamente inevitable, los seres humanos con su materialismo inherente pueden llegar a querer apropiarse de lo que no les pertenece⁴¹.

Para Locke, todo ser humano es por naturaleza bueno. En un mundo donde exista abundancia de los recursos necesarios y no exista competencia ni rivalidad, se erradicaría cualquier tipo de conflicto, sin embargo, en el momento que aparece la escasez, al mismo tiempo, los problemas comienzan. Así, cada individuo procurará proteger sus pertenencias de cualquier forma, por lo tanto, la formación de un contrato social ayuda a controlar y regular el derecho de propiedad de cada uno y evitar el caos social⁴².

A pesar de que los argumentos son muy distintos en cada autor, ambos coinciden en dos hechos. Primero, la creación de un Estado tiene como objetivo evitar los conflictos y problemas irreconciliables generados por el consumismo, la acumulación desproporcionada y la no satisfacción de sus necesidades. Y segundo, que esto se encuentra sustentado en un contrato social que acepta la sociedad y que no existen excepciones para nadie. Sin embargo, dentro de este planteamiento surge un problema, ¿qué pasa con aquellos individuos que, previo al Estado acumularon de más y explotaron sin remordimiento, se elevaron a una posición más privilegiada? Estos individuos alcanzan una posición más

⁴¹ Hobbes, Thomas, (2011). *El Leviatán*, Editorial Losada, Argentina.

⁴² Frases: John Locke. Recopilado (10-2-2017). Consultado en: <http://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/john-locke.html>

privilegiada y poderosa, ya que, al ser una minoría organizada y bien estructurada, les permite adecuar y determinar el funcionamiento y la organización de la nueva sociedad que está por gestarse. Esta minoría organizada pronto devendrá en una fuerza política inigualable que ostentará los poderes de la sociedad y será casi imposible de destruir, esto en parte debido a su autorrenovación y cooptación de los destacados miembros de los bandos contrarios para mantener su estabilidad⁴³.

Con esto en mente, el surgimiento del Estado tendrá su aparición con esta nueva clase política como hegemónica, arrastrando aquellos problemas y contradicciones que tenía con los distintos grupos existentes.

El Estado, una Invención Legitimadora

Si tenemos en mente que la existencia de un poder situado por encima de la sociedad es producto de las contradicciones y antagonismos de los individuos de esta, se entiende que para el establecimiento de un orden que amortigüe los choques que se generan es necesario el surgimiento y la aplicación de un Estado. En otras palabras, el Estado es el producto y manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase⁴⁴. Sin embargo, la conformación y los elementos del Estado hacen prever que su papel no está orientado a un equilibrio o reconciliación entre los sectores de la sociedad, más bien se orienta a la preservación de la clase dominante y, de cierta manera, a los intereses de estos. Pero, ¿cómo lo hace?

Si tomamos en cuenta que los individuos que conforman esta clase dominante se han caracterizado por ser pertenecientes al sector con más riqueza y más poder, podemos entender que los sucesores provendrán del mismo estrato. Lo cual da como resultado una continua sucesión de los integrantes de esta clase que, por lo tanto, también se enfrentarán al sector contrario, el más desposeído.

⁴³ Michels, Robert (2008). *Los partidos políticos, Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Tomo 2, Ed. Amorrourtu, Buenos Aires.

⁴⁴ Lenin, Vladimir, (2015). *El Estado y la Revolución*. Ed. El Caballito, Trad. David Álvarez Saldaña, México. p. 17.

De esta manera, la necesidad del mantenimiento del poder da como resultado la implementación de un poder por encima de la sociedad que cumpla los objetivos de la clase dominante:

Fuerza Pública. Esta fuerza surge de la sociedad, pero se sitúa por encima de la misma. Consiste fundamentalmente en destacamentos especiales de hombres armados. Los cuales son representados en los ejércitos permanentes y en las policías locales. Dicha fuerza se sirve, además, de la invención de las cárceles y de las instituciones coercitivas que amenazan a la sociedad. La fuerza pública se fortalece y se amplía cada vez que los antagonismos se exacerban y cuando los Estados colindantes crecen y representan una amenaza a la soberanía⁴⁵.

Por su parte, la masa de la sociedad ajena a la clase dominante se puede configurar en dos partes, aquellos que aceptan y concuerdan con los principios del Estado y de la clase dominante, y los otros que lo niegan y que pretenden sustraerse de pertenecer al mismo. Estos últimos se esfuerzan en crear sus propios destacamentos especiales que sean capaces de servir a los explotados y a su causa. Pero, como lo muestra la experiencia de la historia, tales movimientos fracasaron y quedaron sujetos al yugo de esta nueva clase política.

Sin embargo, conforme avanza el grado de desarrollo y progreso económico y social del nuevo Estado, tanto la sociedad local como la comunidad internacional experimentan una serie de cambios (guerras, movimientos sociales, nuevas organizaciones y, más adelante, nuevos medios de comunicación) que dan como resultado nuevos comportamientos y movimientos que desafían y/o alteran el *status quo* y que comienzan a penetrar y superar las barreras establecidas por la clase dominante. Por lo tanto, las características que determinaban a esta clase y sus métodos para el mantenimiento de su poder cambian al adquirir formas más sofisticadas de control y que, al mismo tiempo, evadan la posibilidad de cualquier tipo de conflicto que atente sobre un posible derrocamiento. Se tratan de estrategias y herramientas que se enfocan más a la cuestión simbólica e ideológica, que no recurren más a la imposición por la fuerza

⁴⁵ *Ibidem*, p. 21.

o castigos, sino a la disciplina, a la estimulación y a la satisfacción⁴⁶.

Pero ¿Qué significa todo esto?, ¿Es acaso una alternativa real de la clase desposeída para desprenderse del yugo de la clase dominante o, por el contrario, es una nueva oportunidad de esta última clase para crear y establecer nuevos e ingeniosos métodos de imposición? Si bien, los movimientos creados desde las clases bajas tienen en común la búsqueda de una mejora social y de una reivindicación de sus derechos y garantías, buena parte de estos movimientos pasan por alto la reestructuración estatal o la abolición de los valores y condiciones vigentes que dan como resultado su precaria condición, es decir, un cambio en el modelo de acumulación de riquezas o del sistema político. Y aquellos movimientos que sí ponen sus esfuerzos en esto último, se han visto sobrepasados por las condiciones imperantes reduciéndose a meros cambios locales o temporales.

Es por esto que, como se verá en los siguientes capítulos, pensar que es una nueva oportunidad para la clase dominante, se acerca de mejor manera a la realidad percibida y, por consiguiente, a una contradicción entre la satisfacción de la vida humana por la descomposición de la misma.

El camino a (de) la Modernidad

El progreso tecnológico y moderno que tiene la humanidad puede identificarse más fácilmente en las distintas revoluciones industriales por las que ha pasado. Cada una se ha caracterizado por introducir nuevas invenciones y nuevos descubrimientos que facilitan y mejoran la calidad de vida, y, también, que satisfacen necesidades. Estos se enfocan en ámbitos como el trabajo y la producción, la asociación, la medicina, la comunicación y el transporte. Sin embargo y a pesar de los múltiples movimientos y cambios por los que ha atravesado la humanidad para alcanzar una sociedad más justa y libre⁴⁷, también

⁴⁶ Véase *infra*, capítulo 3.

⁴⁷ Movimientos y situaciones características e importantes como son la Ilustración o la Revolución Francesa.

se han desarrollado nuevos aspectos referidos al mantenimiento del control por parte de la misma minoría organizada que detenta el poder. Con las nuevas condiciones laborales que nacen en la época industrial, la clase dominante introduce sofisticadas formas o tendencias de influencias que tienen como objetivo reforzar su control y seguir evitando los atentados a su poder, en este caso la más característica es el consecuente surgimiento del consumismo en masa y la decadencia que provoca en la condición crítica y racional.

La gran revolución comercial⁴⁸ (S. XV-XVIII) ya dejaba prever que la competencia comercial por las rutas y por los nuevos mercados conduciría a la compulsiva acumulación de valores y mercancías. Periodo reconocido por convertir a Europa en la gran potencia comercial luego de acontecimientos como la conquista de América o el descubrimiento de nuevas rutas comerciales. Esta acumulación originaria de capital⁴⁹ junto a los grandes ejércitos de mano de obra, generarían las condiciones adecuadas para crear una mayor tecnificación, producción y desarrollo en las industrias, es decir, para mediados del S. XVIII se dieron las condiciones del surgimiento de la Primera Revolución Industrial. Esta revolución industrial introdujo avances tecnológicos como las máquinas a vapor (barcos y locomotoras), las máquinas de hilar, el telégrafo y el mejoramiento del uso del hierro en la metalurgia, por mencionar algunos; pero al mismo tiempo, se introdujeron nuevas condiciones laborales y nuevas formas de producción. Las empresas industriales perdieron su carácter casero y, en cambio, aparecieron los grandes conglomerados comerciales, el poder financiero se eleva a primer plano y los medios de producción quedan monopolizados por la clase dominante⁵⁰. Para esto, se necesitaban de grandes cantidades de personas (de cualquier género y de todas las edades) que echaran a andar la producción. Las condiciones en las que se encontraban los trabajadores eran completamente precarias y abusivas.

⁴⁸ Nombre dado al proceso que inició con las Grandes Navegaciones y que terminó con la llegada de la primera revolución industrial.

⁴⁹ Marx, Karl, (2014), *El capital: Crítica de la economía política, tomo I*. Ed. FCE, México. Cap. XXIV.

⁵⁰ Gonzáles, Aníbal, (2010). *Primera Revolución Industrial*. Consultado en: <http://www.historiacultural.com/2010/11/primer-revolucion-industrial.html>

Por lo tanto, en la sociedad estaban quienes aceptaban el trabajo, debido a que no contaban con nada más para sobrevivir; y estaban los que buscaban la reivindicación de sus derechos y un trabajo sin explotación y con garantías. Estos últimos ejercían a modo de defensa el ataque a las industrias y a la maquinaria, se organizaban y difundían su palabra a los demás trabajadores. Sin embargo, sus esfuerzos fueron prácticamente nulos ya que los conglomerados continuaron y adquirieron aún más poder.

Para finales de la segunda mitad del S. XIX, el perfeccionamiento y el fortalecimiento de las tecnologías y de los conglomerados, dieron paso a la segunda fase de la revolución industrial o a la también conocida Primera Globalización⁵¹. Etapa caracterizada por los avances en las industrias químicas, eléctricas, de petróleo, de acero y, muy destacable, el de la aeronáutica. Pero más importante aún, el establecimiento definitivo del modelo económico capitalista.

Al mismo tiempo, los obreros también lograron avances como son la formación de sindicatos y al aumento de los derechos de los trabajadores. Por su parte, los grandes conglomerados implementaron nuevos principios que modificarían por completo el trabajo mismo. El taylorismo y el fordismo son estos principios que agregaron una mayor división y complejidad al sistema laboral, pero que, al mismo tiempo, la ejecución se simplificaba y los puestos de trabajo se estandarizaban haciendo que la especialización del trabajador no fuera necesaria y que la generalidad de la misma se estableciera.

Por otra parte, el ambiente que imperaba se verá amenazado por los múltiples conflictos a nivel mundial que son característicos de esa época y por los bastos y distintos tipos de Estados que aparecen, todo esto en su conjunto converge y hace que cada nación pretenda, entonces, posicionarse como el único y mejor modelo de todo el mundo. Por lo tanto, ya no son solo las industrias quienes buscan establecer su hegemonía, los Estados y los sistemas políticos

⁵¹ Bilbao, Luis y Lanza, Ramón, (2010). *Historia Económica*, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 155. Consultado en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/11139/55646_HistoriaEconomicaCC.pdf?sequence=1

serán los protagonistas que intentarán imponer su ideal y atacar a sus contrarios. Así, la competencia se orientará a demostrar las mejores capacidades que tiene cada nación en ciencia, tecnología y, sobre todo, armamento militar.

Para esto, la clase dominante se apresurará a implementar los nuevos y sofisticados sistemas de control haciendo que, en este caso, el objetivo principal sea crear un sentimiento generalizado de solidaridad y cooperación para usarlos en contra de las naciones contrarias. Así, la clase dominante desarrolla dos sistemas, aquel que se orienta a la defensa de la soberanía y al nacionalismo, y el otro que se encargue de los problemas internos que aún tiene la clase dominante con los desposeídos.

El primero se enfoca en una campaña hacia los ciudadanos que distribuye mensajes y símbolos referidos a la cuestión irracional del individuo, es decir, mensajes que transmitan emociones, sentimientos, pertenencia y fervor por el nacionalismo. Para esto, se hace de los aparatos ideológicos⁵² estatales como la propaganda política y los medios de comunicación existentes en la época (periódico, radio y panfletos), con lo cual la sociedad aprueba las agendas del gobierno y se solidariza creando una falsa estabilidad y pacificación⁵³. El segundo sistema se orienta a esta última cuestión del equilibrio interno de la sociedad. Si bien el uso de la persuasión en los mensajes que se envían a la sociedad ayuda a tener el control⁵⁴, siempre existen los grupos organizados que generan presión y riesgos que desembocan en inestabilidades para los gobernantes, por lo tanto, la clase política se sirve de un sector de la clase desposeída de la sociedad, con el objetivo de lograr un adecuado encuadramiento de la política, la clase media. A ella le da la oportunidad de aceptar miembros destacados que tengan impacto entre los ciudadanos, lo cual da una falsa ilusión de tener un verdadero compromiso con la clase desposeída y que el acceso al poder está al alcance de quien lo desee. Se trata de un proceso de cooptación que se enfoca en dividir y

⁵² Althusser, Louis, *op cit*, p. 23.

⁵³ Chomsky, Noam, *op cit*, cap. La Democracia y los Medios de Comunicación.

⁵⁴ Bolívar, Rosendo (2002). *La Teoría de las Élités en Pareto, Mosca y Michels*. Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 52, México. p. 391.

debilitar a los grupos contrarios por medio del reclutamiento de sus líderes, ofreciendo altas remuneraciones o grandes cargos, sin embargo, si esto no funciona, se recurre a las amenazas o al exilio. Por lo tanto, no es un reclutamiento que se deba a los méritos de las personas para alcanzar un cargo público, sino es una estrategia guiada en mantener y proteger el sistema político imperante⁵⁵.

Pero ¿qué pasa una vez que los conflictos internacionales se atenúan y el modelo norteamericano queda establecido en todo el mundo? El camino hacia la homogeneización, la estandarización de los valores y la *unidimensionalidad*⁵⁶ de las personas comienza.

⁵⁵ Michels, Robert (2001). *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Tomo I, Ed. Amorrortu, Argentina. P. 190.

⁵⁶ Marcuse, Herbert, *op cit*, p. 197.

Capítulo II. La Paradoja de la Modernidad

El alto desarrollo y progreso que la humanidad ha alcanzado a través de estos miles de años es fruto de la capacidad evolutiva y de adaptación que caracteriza a la naturaleza humana, todo esto es, por sí mismo, un hito dentro del espacio del saber y de la existencia misma. La gran adecuación que representa para la humanidad sobrevivir y crecer hasta la actualidad, mostrando los avances que se han adquirido en ámbitos como la socialización, el lenguaje, el trabajo, la producción, las comunicaciones, entre otros, son manifestaciones claras del progreso del espíritu humano. Sin embargo, con el gran paso del tiempo y del progreso humano hasta llegar a la época conocida como la Modernidad, el mundo occidental, imponiéndose hegemónico, asienta su cultura y tradición a nivel mundial dando paso a lo que bien podría denominarse como una época contradictoria al progreso de la condición humana.

Esta continua e inamovible búsqueda por el mejoramiento de la calidad de vida comienza a desgastarse generando una gigante contradicción con su objetivo inicial, esto sucede cuando la satisfacción ya no se remonta sólo a necesidades reales, sino a experiencias, deseos banales, identidades efímeras, inmediatez de las cosas, entre otras. Esto da como resultado una genuina y clara descomposición de la condición humana. Pero ¿cómo y de dónde proviene esta descomposición? A través de la distracción que genera la satisfacción de necesidades creadas y del entretenimiento superfluo de la nueva sociedad, la irracionalidad se apodera de las mentes haciendo que tanto el pensamiento crítico como la conciencia de clase comiencen a desaparecer. Así, apoderados por las industrias culturales⁵⁷ que implantan personalidades egoístas e identidades encubiertas para alcanzar una aceptación y/o estrato social expuestos como la única forma de pertenecer y sobresalir en la sociedad, la banalidad de la vida moderna se apodera del espíritu y de la trascendencia humana.

⁵⁷ Horkheimer Max, Adorno Theodor, *op cit*, 166.

Por lo tanto, ¿es la modernidad una etapa que atraviesa ya no un crecimiento y desarrollo que permita alcanzar una siguiente fase de evolución humana, sino el comienzo de un proceso reversivo de involución y decadencia social? Todo apunta a un sí, por tanto, se trata de una vivencia compuesta por la banalidad de la realidad, de la maximización del pensamiento de tipo empresarial, de la masificación de las cosas y de la cosificación de la vida. Veámoslo a continuación.

Posmodernidad

Luego de que el muro de Berlín cayera y el mundo occidental estableciera su sistema de valores y de creencias por todo el mundo, la humanidad entró a un nuevo periodo histórico que se caracteriza ya no por los grandes avances y descubrimientos, sino por la decadencia y el desgaste. La posmodernidad, por tanto, retoma el modelo de consumo de su antecesor, ampliándolo e introduciéndolo en todas las esferas de la sociedad.

Pero ¿qué es lo que pasa en la posmodernidad? La sociedad se modifica para ajustarse a una existencia de consumo e inmediatez en todas las áreas de la vida. Es decir, surge una existencia líquida⁵⁸ (la vida misma) que se escapa de nuestro control y que, al mismo tiempo, se encuentra enfocada totalmente en nosotros y en nuestra atención.

Para entenderlo mejor, es necesario entrar en detalles en las áreas más destacables de lo que puede interpretarse como efectos y receptores de las consecuencias de esta nueva época histórica.

⁵⁸ Bauman, Zygmunt, (2016). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica, España.

Comunicación y Entretenimiento

¿Cómo son las comunicaciones? A partir de los años 90, la especialización de los aparatos y sistemas electrónicos se acrecentó de manera exponencial. La comunicación telefónica, junto a la televisión dieron pasos agigantados al permitir a la sociedad comunicarse sin necesidad de estar allí. El internet aparece junto a las computadoras, se observa una época de conocimiento y tecnificación. Con ello, también surgen nuevas plataformas que, además de permitir comunicarse entre sí, hacen posible el surgimiento de un entretenimiento virtual.

Así, la sociedad de hoy cuenta con múltiples medios para obtener información al instante. Todos estos permiten entrar en contacto con los demás de manera inmediata, así como informarse a cualquier hora. Un siglo atrás, los únicos medios eran los periódicos y los primeros radios, pero ahora existe la posibilidad de escoger entre la televisión, el internet, las redes sociales o los teléfonos celulares. Sin embargo, a pesar de que tener tantas opciones con mejores formatos y técnicas genera mejores comunicaciones y más información, está creando, al mismo tiempo, nuevos problemas y vicios que afectan a la sociedad.

Si bien en un comienzo toda esta comunicación e información dotaban al individuo de un amplio conocimiento a través de novedosos sistemas, consecuentemente surge una abrumación derivada del exceso de información, la cual puede ser importante, pero sobre todo, irrelevante. Es decir, encontrarse bombardeados por tanta información, noticias y actualizaciones inmediatas crea en las personas un desinterés generalizado por conocer y saber más, así como una normalización de diversos eventos -pueden ser aquellos que son trágicos y violentos, como aquellos que son banales y superfluos (concursos, pasarelas, chismes, etcétera.)- estableciéndolos como una cotidianidad. Y, si bien la gran cantidad de medios e información que se apropian de las personas son causantes de este desinterés creado y de la normalización de la banalidad, el entretenimiento y el espectáculo toman el papel principal de esta pérdida de importancia en las

personas y de la relevancia de lo irrelevante, generando así una novedosa técnica de distracción y normalización.

¿Cómo logran esto el entretenimiento y el espectáculo? Hay que tener claro que el espectáculo se presenta como un reflejo de la sociedad misma y como una parte de la sociedad. Las imágenes que se desprenden de cada uno de los aspectos de la vida conjugan en una unidad general que bien puede entenderse como un pseudo mundo, convirtiéndose en objeto de pura contemplación. Se torna una vivencia del individuo que se mantiene frente al entretenimiento, esto entre su realidad y su ficción observada a través del espectáculo. Así, este último considerado ya en su totalidad, es el resultado y el proyecto de un modo de producción existente, es decir, constituye el modelo presente en la vida socialmente dominante, la producción y el consumo⁵⁹.

Por su parte, el entretenimiento y los medios que crean este tipo de contenidos y objetos recurren primeramente a los instintos y deseos primitivos de la naturaleza humana, por ejemplo, el sexo, la violencia, los estimulantes como las drogas y el dinero, por mencionar algunos. De esta manera se capta la atención del público, después se determina un tipo de contenido que satisfaga este tipo de necesidades logrando así una aceptación general y una distribución con grandes alcances, de tal forma que se transforme en tendencia y que capte una gran demanda, sobreponiéndose por encima de contenidos u objetos realmente necesarios⁶⁰. De tal manera que no es sólo una nueva distracción banal, sino que también es un nuevo estándar de vida y de aceptación social⁶¹, una moderna y nueva forma de establecer que cosas ver, que comprar y de qué hablar para ser parte de la nueva sociedad ultraconsumista.

No bastando con introducirse en todas las áreas de la vida, el nuevo entretenimiento reacondiciona el comportamiento y la forma de guiarse. Por ejemplo, a través de las plataformas electrónicas ahora se califican a las personas,

⁵⁹ Debord, Guy (1995). *La sociedad del espectáculo*. Ed. Naufragio, Trad. Vicuña Rodrigo. Chile.

⁶⁰ Castells, Manuel (2001). "La política y los medios: la conexión ciudadana" en *La Era De La Información: Economía, sociedad y Cultura*. Ed. Siglo Veintiuno. México.

⁶¹ Esto incluye cualquier tipo de artículo u objeto y de programación o contenido que se distribuya a todo público

se asienta la mentalidad de juez que determinan la importancia y el valor de alguien a través de lo que hacen y de lo que exponen al público en las redes sociales, se piensa que el control radica en la decisión que se tiene al escoger que comprar entre la enorme cantidad de opciones, cuando en realidad es esto mismo lo que determina y crea sumisión en el consumo. Es palpable, entonces, cómo este nuevo acondicionamiento alcanzó a modificar la identidad y la forma de vivir de cada persona.

Nos encontramos frente a la época de la inmediatez, de los deseos, de las experiencias y de la plenitud, pero, sobre todo, de la felicidad. Para acceder a todas las anteriores se dejan a tras (se sustituyen) aquellas acciones de las épocas pasadas: la fiebre del confort ha sustituido a las pasiones nacionalistas y las diversiones a la revolución. Esta incesante mejora de las condiciones de vida, el vivir mejor se ha convertido en una pasión de masas, es el objetivo supremo de las sociedades⁶². Así, mediante la proliferación de este nuevo estándar de vida, resaltado por los medios y el espectáculo, las personas adquieren nuevas identidades de consumo y derroche, con una continua búsqueda del placer a través de la materialización de los deseos, deseos artificiales y efímeros. Este consumismo se convertirá en una compulsión, en una carrera que no tiene fin, es la contante búsqueda por lo novedoso. Así, sin poder saciar sus deseos y con la constante vida de consumo que ya se encuentra infectada en todas sus áreas, reacondicionará su conciencia y, consecuentemente, sus relaciones.

Lo Efímero: Estabilidad Humana / Identidades y Relaciones Interpersonales

Este tipo de tendencias generaron una sofisticada forma de consumo que merma la racionalidad de las personas, la cual se enfoca en los deseos y pretensiones de las personas, nos referimos a la inmediatez del consumo. Aceptar y consumir todo lo que está en tendencia únicamente para pertenecer y pensar que con eso se

⁶² Lipovetsky, Gilles (2007). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*. Ed. Anagrama, Trad. Moya Antonio, Barcelona.

adquiere un nuevo estatus, refleja la gran inestabilidad que tienen los individuos para determinarse un criterio propio y una aceptación por sí mismos. Las redes sociales se convierten en los lugares idóneos para intentar alcanzar esto último, así como para exponer la vida privada y la intimidad; convirtiéndose, al mismo tiempo, en una especie de confesionarios⁶³ públicos. Es decir, la constante exposición de la vida privada a través de los medios digitales dota a estos últimos de un poder de concentración de la intimidad que la normaliza en el espectro de lo público, escapando del control de las personas. Con esto, los individuos adquieren una personalidad y conciencia tremendamente útil para el continuo e inamovible sentimiento de inmediatez; creer que se es libre e independiente y sin sometimientos para continuar con el consumismo, al mismo tiempo generado por la competencia que muchas veces puede ocurrir en las redes sociales: querer mostrar y mostrar más facetas de la vida en público para adquirir una imagen de éxito, felicidad y abundancia, generará este ambiente de competencia por ver quién es mejor y más feliz (más consumista).

De esta manera, la identidad de cada uno se ve determinada a la satisfacción de deseos y de aceptación, adecuándola a las nuevas tendencias nacientes. Así, los personajes (los ídolos) que ostenten el tipo ideal de identidad y comportamiento se convertirán en los nuevos transmisores de gustos, formas de pensar, información y conocimiento.

Por otro lado, buena parte de las nuevas relaciones interpersonales en la era actual, han sido alcanzadas por este nuevo sentimiento de consumismo y narcisismo. Luego de que las personas fueran despojadas de sus elecciones de consumo, de sus gustos y de su identidad, las relaciones humanas quedan afectadas con los mismos vicios irreparables. La automatización que generan las jornadas laborales, el trabajo en masa, la adquisición de necesidades artificiales y la persistente sumisión hacia un superior, separan a las personas de su propia existencia y realidad⁶⁴. Alteran la esencia y pureza que significan las relaciones

⁶³ Bauman, (2007). *Op cit*, pág. 6.

⁶⁴ Fromm, Erich (2014). *El Arte de Amar*. Paidós: 1º Edición. Trad. Rosenblatt, Noemí. España.

personales, convirtiéndolas en otra área de corte consumista.

¿Cómo se traduce esto? Las relaciones humanas se convierten en un escape y refugio de la soledad que creó esta automatización enajenada. Como consecuencia, la salud emocional se ve afectada y toma un lugar primordial en esta nueva época, pero no por el hecho de que se atiende con el fin de alcanzar una correcta salud mental, sino porque representan un objetivo a combatir, debido al gran obstáculo que significan para el rendimiento y para el consumismo. Para erradicarlas, o al menos disfrazarlas, existen bastantes paliativos que se sobreponen a la desesperación (in)consciente de la existencia humana, los cuales pueden agruparse en una sola palabra: diversión.

Divertirse significa la satisfacción de consumir y asimilar artículos, espectáculos, comida, bebidas, cigarrillos, gente, conferencias, libros, películas; todo se consume⁶⁵. Así, la angustia, la soledad, la inseguridad y el miedo son encubiertos, formando así la nueva etapa de la (in)estabilidad humana. Entonces, si retomamos que la rapidez con la que pretendemos satisfacer nuestras necesidades y deseos, aunado a la banalidad y lo efímero de la nueva identidad adquirida (la cual se sobrelleva con estos paliativos); se deja al descubierto la gran fragilidad que tiene la nueva sociedad y los nuevos trastornos que le afligen.

Los estilos de vida, los placeres y los gustos se muestran cada vez más dependientes del sistema comercial. Se adecua la satisfacción a lo material, se transfiere la pulsión y los deseos a los objetos y con ello queda establecido el consumismo. Esto como consecuencia de la alteración de las necesidades y de la introyección de este nuevo concepto de diversión. Así, también la salud emocional y la felicidad quedarán como una dualidad, por una parte, son indeseables ya que afectan el proceso productivo del mercado, pero, al mismo tiempo, son áreas con mucho interés para el mercado, representan oportunidades de venta como: libros de autoayuda, medicina clásica disfrazada como alternativa, antidepressivos, entre otros. Es decir, la felicidad y la salud mental quedarán a merced de la cantidad de veces que se consuma (para sobrellevar los trastornos)

⁶⁵ *Ibidem*, Pág. 86

y del nivel de satisfacción que se tenga del mismo.

Entonces nos encontramos con un nuevo vicio, con una contradicción: el consumismo que tanto satisface (temporalmente) y que pareciera ser necesario, se convertirá en una agonía perpetua al inducir una dependencia al mismo, problemas de satisfacción y alteraciones en el comportamiento y la identidad.

Como vemos, la identidad queda condicionada por la búsqueda de la satisfacción de los deseos de consumo y aceptación, sin embargo, no se limita solo a eso, la identidad se presenta ahora como algo efímero. La multiplicidad de opciones que se presentan para comportarse, imaginarse a sí mismo y aparentar hacia la sociedad, le presentan al individuo una nueva oportunidad de (falsa) aceptación y, al mismo tiempo, de satisfacción de su felicidad a través del consumo. Esto quiere decir que no sólo se busca adquirir objetos o cosas, también las conductas y manifestaciones corporales, pueden quedar a merced de este sistema de transacción. Por lo tanto, al ser tan variables las tendencias y las novedades tan amplias, comportará, entonces, una identidad igualmente cambiante y múltiple.

La adquisición ya no sólo material -que sin embargo necesita para completar este objetivo (ropa, aparatos electrónicos, accesorios, etcétera.)-, sino de consignas referidas totalmente a su interioridad, a su personalidad, a su **identidad**; quedaran referidas a la apropiación de conductas que le proporciona el entretenimiento y el espectáculo (como sus películas o programas preferidos). No nos referimos al proceso de mimesis que experimenta cualquier infante al repetir las conductas de los padres⁶⁶, nos referimos al proceso de adjudicación de comportamientos y pensamientos ajenos, únicamente con el fin de imitar y portar una imagen acorde al sistema de pertenencia y a lo actual, la moda. Por tanto, es tan fácil observar cantidades enormes de personas repitiendo actos absurdos que hacen sus artistas preferidos o la reproducción de pseudo juegos que ponen en riesgo la vida misma⁶⁷ (referidos exclusivamente a aquellos actos riesgosos que

⁶⁶ Morin, Edgar (1977) *La identidad humana*. Círculo de Lectores, Madrid.

⁶⁷ Los famosos “challenges” que se viralizan por las redes sociales. Entendidos como juegos que nacen y se desarrollan dentro de las redes sociales con el fin de hacer algo muy complicado,

desafían el concepto del entretenimiento -con autoflagelaciones, incendiarse a sí mismo, ingresar objetos peligrosos en las cavidades del cuerpo, entre otros), es decir, cualquier actividad polémica que genere popularidad en internet.

Por otra parte, ¿qué pasa, por considerar un ejemplo, con el acto de amar y sus implicaciones? El amor no está exento de esta situación efímera, este puede disfrazarse como una guarida protectora del miedo intolerable a la soledad. Así, el amor genuino y real caracterizado por la unión y comunicación de dos personas entre sí desde el centro mismo de su existencia, con su constante movimiento y desarrollo, con su armonía o conflicto, alegría o tristeza, expresado enteramente por la hondura de la relación y la vitalidad y la fuerza de cada una de las personas implicadas⁶⁸; se ve desplazado y sustituido por una especie de puesta en venta de uno mismo, pasando a primer plano los aspectos más banales y artificiales del humano⁶⁹ que sirven para obtener ventaja de sus semejantes, es decir, aquellos que puedan utilizarse como valores de uso y de superación personal a través de una especie de transacción consensuada.

Como se puede apreciar, las nuevas alteraciones de la vida humana no se centran únicamente en los aspectos laborales y la automatización que genera, o en el consumo y sus necesidades artificiales; sino que también afectan la identidad, su propia estabilidad mental y el proceso de socialización y relación interpersonal. Es decir, no se afectó únicamente la estructura de la sociedad con la masificación y la cultura de la inmediatez, sino que se amenazó con el comportamiento, la esencia y naturaleza de la existencia misma del humano. Sin embargo, es necesario conocer no sólo la forma en como se implementó y desarrolló esta especie de sistema de obediencia y consumo, sino del proceso de asimilación, apropiación y reproducción de la ideología de consumo y de sus estándares establecidos en los individuos. De cómo ellos mismos ahora intervienen como partícipes y reproductores de estos valores, y de cómo se vuelve

cómico o peligroso, para después retar a las personas para recrearlos. Todo esto, únicamente con el fin de adquirir popularidad en las redes sociales, a costa de los riesgos y muertes que se han dado por recrearlos.

⁶⁸ *Ibidem*, Pp. 101-102.

⁶⁹ Posición económica, poder adquisitivo, cantidad de bienes, puesto laboral, etcétera.

innecesaria una constante imposición y amenaza a la sociedad desde arriba, aparece la introyección de la ideología dominante y la disciplina que permitirá su mantenimiento y consiguiente trasmisión. Es decir, de la suplantación de la racionalidad propia a la decadencia y la banalidad con su respectiva reproducción.

Capítulo III. El Fin de la Libertad. Suplantación del Pensamiento, de la Vida

La volatilidad de la vida humana, reforzada en esta nueva época histórica, se ha visto como una constante y como una realidad natural que pareciera no afectar ni incomodar a las personas; se asemeja, incluso, a un estado de insensibilidad por los demás y por los problemas que aquejan la existencia misma⁷⁰. Es, además, una existencia que no solo le es indiferente lo demás, sino una que reproduce todos estos valores y modos de vida a las siguientes generaciones. La sociedad, ahora como reflejo del pensamiento hegemónico de mercado, se siente en libertad de transmitir y reforzar estas prácticas de mercado, dejándose llevar por la creencia de que son pensamientos y valores propios.

Pero ¿qué significa todo esto? Nos referimos no solo a estas áreas que han sido afectadas por las nuevas prácticas y costumbres, sino a la manera en que fueron introyectadas en las vidas de las personas. No es únicamente un ejercicio de imposición y obediencia hacia la población, es, más bien, como un arte o una disciplina que parte de la ideología dominante y que enseña a esta nueva sociedad a apropiarse de esos pensamientos y reproducirlos como propios. Partimos del hecho de que no se trata exclusivamente de la reproducción de esta ideología a través del aparato estatal, sino de instituciones que conforman la sociedad civil.

Para empezar, este proceso que versa sobre la construcción de la hegemonía se encuentra conformado por la contribución de académicos, científicos, intelectuales y publicistas, así como de partidos políticos, los cuales fungen como articuladores e intermediarios entre las acciones que desea ejecutar el Estado (que pueden ser poco aceptadas) y la sociedad que las recibirá. En este aspecto, es necesario debido a que, primeramente, estas instituciones poseen una credibilidad mayor, y, con base en ello, pueden adecuar un espacio social que

⁷⁰ Mencionar movimientos sociales, actos en pro de la defensa de derechos humanos son ejemplos de algunos aspectos que buena parte de la sociedad pasa por alto o que simplemente no le interesan.

permita crear opiniones públicas favorables y un contexto idóneo para las acciones gubernamentales. Es decir, al existir proyectos y políticas públicas que serán mal recibidas por la sociedad, las instituciones se encargarán de facilitar la transición y aceptación de los ciudadanos.

De esta manera, se hace uso no sólo de los medios de comunicación, sino también del congreso, grupos políticos, de modo que todos ellos en conjunto logren moldear una misma opinión y voluntad política en la sociedad, es decir, la formación de un bloque histórico con un consenso ideológico⁷¹. Lo cual establecerá las condiciones en las que se debe comportar, operar y pensar dentro de una sociedad, se condenará todo aquello que sea ajeno a este pensamiento y definirá la vida de las personas. Es importante recalcar que son, en buena medida, los intelectuales quienes gestan el consentimiento y la disciplina de los grupos sociales, esto, en relación con los elementos coercitivos y de fuerza estatal, darán como resultado el establecimiento del ambiente ideal para la ideología dominante.

El Triunfo del Placer

Con esto en mente, la sociedad ahora como dueño, creador y participe del ejercicio de estos nuevos valores hegemónicos de transacción y de consumo, defenderá las nuevas condiciones imperantes temiendo de quienes busquen lo contrario. Sin embargo, ¿existe realmente este control total tan fuertemente afianzado que determina por completo la vida de las personas? ¿en verdad no hay escapatoria a este sistema disciplinario? Y, si la hay, ¿Por qué permite el ser humano vivir así en la actualidad? Podemos decir, de cierta manera, que no hay por completo un sistema o una estructura que domine al cien por ciento la vida y el pensamiento de las personas; claro está que existen todos estos mecanismos, dispositivos y estrategias que condicionan a la masa y definen su modo de vida, pero también es cierto que no afectan en su totalidad a toda la sociedad, ya que, de lo contrario, no existirían escritos que exhibieran estas prácticas, intelectuales

⁷¹ Gramsci, Antonio (1999). *Cuadernos de la Cárcel*. Ediciones Era, Volumen 3, México. Pág. 196.

que se posicionaran en contra o, incluso, templos del saber. No, tiene que haber algo más, algo que explique porque afecta en mayor medida a ciertos grupos específicos en la sociedad y menos (o nada) a otros sectores de la misma⁷². Si tomamos en cuenta que mucho de este entretenimiento antes visto y que los distractores que se adueñan de las personas están allí para abstraer y olvidar (encubrir) la realidad en la que viven, entonces este otro factor tendrá que ver con el grado de aceptación y apatía que ejerce cada uno con su exterioridad, con su realidad.

El ser humano se encuentra arrojado al mundo con el fin de sobrevivir a su existencia, una existencia que se conforma por el entendimiento de su entorno y por la búsqueda de su destino. Si tomamos en cuenta que, dentro de su vida, mucho de lo que le depara es el dolor, sufrimiento, miedo y tragedias, naturalmente emprenderá una búsqueda hacia todo aquello que remedie, hasta cierto punto, y calme todas estas afecciones; la felicidad, por ende, se vuelve el objetivo principal de su existencia⁷³. Para esto, aparecerán bastantes paliativos que disminuirán y calmaran su temor por el futuro, el ejemplo máximo es la religión y todo el sistema de símbolos y ritos que conlleva. Pero en cuanto al aspecto meramente terrenal, la aparición de distractores como el trabajo, la agricultura, el entretenimiento y la diversión⁷⁴, serán los encargados de delinear y disfrazar su realidad⁷⁵.

Sin embargo, es precisamente aquí en donde se observan las diferencias entre cada grupo de personas sobre la manera en la que sobrellevan y manejan su realidad, en la forma en que dejan que estos paliativos los abstraigan y los distraigan. Cayendo, entonces, dentro del mundo artificial que le otorga pseudo felicidad y satisfacción momentánea, el individuo se encontrará doblemente controlado: primero por su decisión de encubrir su realidad y consumir el placer, y segundo, como vimos, por todas estas estrategias de control maquinadas por la

⁷² Excluimos a ese sector hegemónico del Estado, la élite, ya que es quien orquesta dichas estrategias de dominación.

⁷³ Freud, Sigmund (1988). *El malestar en la cultura*, Ed. Siglo XXI, México.

⁷⁴ Véase *supra*, capítulo II.

⁷⁵ Freud, Sigmund (1988), *op cit*, Capítulo II.

ideología hegemónica que imperan en su existencia.

El individuo, ya como integrante de este nuevo sistema, será completamente optimista de su cotidianidad, todos los bienes culturales que se le presenten a través de cualquier medio de información los agradecerá y se conformará con reproducir y mantener lo establecido. No pensará que esta cultura ha sido diseñada desde arriba para consumidores indefensos, tampoco creará en aquellas nociones que apuntan a que la decadencia opera a través de la generalización y normalización de la vida diaria⁷⁶, para ellos es una época de grandes oportunidades.

El Poder

Si retomamos la cuestión de que, desde la implementación del proyecto neoliberal a través de los *Chicago Boys*⁷⁷, se gestó y comenzó el pensamiento de mercado, de provecho y rentabilidad en Estados Unidos, podemos aducir que se trata del parteaguas de la transformación de la vida en sociedad. Los factores coyunturales que dieron paso a la creación de este sistema neoliberal como alternativa: la política *keynesiana*, los pactos sociales de guerra (proyectos de intervencionismo económico e intervencionismo social que se elaboraron durante la guerra) y el crecimiento de la administración federal por medio de los programas económicos y sociales, son clave para entender el razonamiento del nuevo sistema. Tener como principal objetivo un sistema económico liberado y sin intervención estatal y una individualización con un máximo aprovechamiento de la renta y del capital para beneficio propio (empresas), sienta las bases del nuevo pensamiento de mercado y de individualización. Es la transformación del sujeto desde su esencia,

⁷⁶ Eco, Humberto (1984). *Apocalípticos e Integrados*. Ed. Lumen, Trad. Boglar Andrés. España, pp. 12-13.

⁷⁷ Nombre dado a un grupo de alrededor de 25 jóvenes economistas chilenos que formularon la política económica y los responsables de "el milagro de Chile" durante la dictadura de Augusto Pinochet en Chile (1973-1990). Fueron los pioneros del pensamiento neoliberal bajo las enseñanzas de Milton Friedman y Arnold Harberger. Fuente: Portillo, Luis (2013). *Chicago Boys*. Historia Cultural. Consultado en:

<https://www.historiacultural.com/2013/03/chicago-boys-economia-chile.html>

una descomposición de sus comportamientos y maneras de actuar en términos de utilidad que se refieren, por supuesto, a una problemática de las necesidades, ya que a partir de éstas podrá caracterizarse o definirse, o en todo caso podrá fundarse, una utilidad que introducirá el proceso de intercambio⁷⁸.

La sociedad comienza a ajustarse al neoliberalismo por medio de la transformación tanto del sistema económico como de los nuevos procedimientos y valores empresariales. Pero, sobre todo, completa su asentamiento debido a la alteración de las cuestiones de la vida que no son (no deberían) ser de corte económico. Las escuelas, el ejército, las cárceles, las clínicas, etcétera adquieren una nueva estructura con lineamientos que se asemejan más a los de una empresa. Desde aquí, a la sociedad no sólo se le enseña para respetar el *status quo*, sino que se le estimula para que lo reproduzca y finalmente, suplante cualquier postura ajena a lo establecido. Este tipo de disciplina⁷⁹ interfiere (suplanta) su autonomía, normalizando poco a poco estas anomalías en el pensamiento.

El individuo, entonces, bombardeado por el pensamiento de tipo empresarial⁸⁰, que se enfoca en las ganancias y el consumo; y ambientado a un tipo especial de enseñanza y visión del mundo, hace que adquiera un nuevo estilo de vida y de identidad. Las cuales se encuentran afectadas no solo por la dependencia al consumo que se genera para sobrellevarlas, sino por la fragilidad y crisis que significan no lograr satisfacer por completo sus deseos, así como la idealización de los estándares imperantes (belleza, conocimiento, posición económica) que difícilmente pueden ser alcanzados. Por tanto, al no cumplir estos deseos, se puede ver afectada la salud mental a una depresión y a una no aceptación.

Aunado a esto, en la gran época de comunicación e información, la reproducción de la ideología se convierte en algo macro, ya no sectorizado sino

⁷⁸ Foucault, Michel (2004). *Naissance de la biopolitique*. Hautes Études: Gallimard Seuil, France. Pp. 231-232.

⁷⁹ Foucault, Michel (1975). "Discipline" dans *Surveiller et Punir*. Gallimard, France. P. 135.

⁸⁰ Foucault, Michel (2004), *op cit*. P. 180.

masificado. En esta nueva época, no se requieren más de disciplinas ni adoctrinamientos, la vida en sí misma (a través de todas las áreas antes vistas) se encargará de transmitir de manera natural estos valores, quedando así completamente enajenado, abstraído e introyectado por su realidad (de consumo).

Sin embargo, sucede algo inesperado cuando observamos la situación de las últimas décadas. Mucha de la clase política comienza a verse afectada también por este mismo sistema que pretenden establecer y reproducir; pareciera existir un desprendimiento por parte de la clase política de estos valores de consumo, para, al mismo tiempo, posicionarse estos últimos como una entidad superior, un ente independiente que afectará igualmente al político, y que se ayudará de él para mantenerse y reproducirse, así, el nuevo estándar de entretenimiento y espectáculo condicionará su actuar político.

Como vemos, la ciudadanía se encuentra a merced de las normas y reglas de vida de mercado establecidas como normales. Se pensaría que la élite política de un país, encargada, de cierta manera, de transmitir las condiciones imperantes de la sociedad, se encontraría exenta de las consecuencias de la era del entretenimiento y masificación, pero la realidad es que sufren una transformación que altera no sólo su manera de comportarse y relacionarse con la sociedad, sino la esencia del quehacer político en la sociedad.

La Política Desvirtuada

Como hemos visto, la nueva época histórica ha traído consigo distintos valores y deseos que han modificado el comportamiento y forma de vida de las personas. La política y los procesos democráticos han sufrido una transformación como consecuencia de los nuevos medios tecnológicos, de la alteración de la identidad hacia la hiperindividualización y de las nuevas metas establecidas por la sociedad de consumo⁸¹, las cuales determinan falsamente el objetivo de la vida y el acceso, ya no solo a la felicidad, sino también, como en este caso, a trabajos y cargos.

⁸¹ Aquellas que están relacionadas con la riqueza, el poder y el éxito banal.

Es importante esto último ya que el fiel seguimiento de estas prácticas, crea una nueva forma de estratificación social, un determinante de inclusión y exclusión, así como un nuevo criterio de valor y estatus en las personas.⁸² Es decir, se adquiere la categoría de bienes consumibles en los individuos, de esta forma, la configuración establecida en la sociedad, en esta sociedad de transacciones, se convierte en requisito inapelable en la búsqueda de la aceptación, asemejándose más a una ley o norma que no castiga, pero que culpabiliza si no se respeta. Se trata de un rasgo característico de este sistema hegemónico, no sólo se estimula para adquirir y derrochar, sino además exhibe y condena a quienes no reproducen estas prácticas o quienes no tienen la capacidad (económica), se crea este sentimiento de culpa que acompleja y avergüenza frente a los grandes consumidores, un sentimiento de marginación y de nula pertenencia⁸³.

¿Cómo pasa esto? Volviendo a la cuestión de la política, una buena estrategia es la utilización de los medios guiados por los valores hegemónicos. Al interactuar con las tendencias imperantes y relacionarse con las estructuras dominantes de la sociedad, los medios pasan a primer plano y se convierten en los intermediarios entre la política y la sociedad⁸⁴. Surge lo que se denomina como *política informacional*, la cual es entendida como aquella política que se debe procesar a través de un medio tecnológico, lo cual es necesario si se desea llegar a la sociedad y asegurarse del apoyo de suficientes ciudadanos para lograr el acceso al Estado⁸⁵.

Los medios, una vez que apresaron a la política, como consecuencia de los la coyuntura que surge de la crisis de los sistemas políticos tradicionales y del gran aumento de la penetración de los nuevos medios, reinventan su esencia modificando los procesos políticos mediante un encuadramiento que determina el comportamiento, las interacciones y las relaciones que deben suscitarse entre los

⁸² Bauman, Zigmunt (2007). *Op cit.* Pág. 50.

⁸³ Benjamin, Walter (2014). *El Capitalismo como Religión*. Ed. La llama, Madrid. Pp. 5-6.

⁸⁴ Castells (2001), *op cit*, pág. 342.

⁸⁵ *Ibidem*, pág. 349.

políticos, y ellos con los ciudadanos. Así, los políticos tienen en frente nuevos instrumentos de medición que no se orientan más hacia su carrera profesional, experiencia o méritos que son necesarios para ocupar un cargo público, sino que se enfocan a nuevas áreas de interés como son la imagen, el discurso y debate político (que actúan como entretenimiento) y las estrategias de poder y manipulación que causen mayor emoción hacia los espectadores.⁸⁶ Sin embargo, ¿cómo se dieron estas condiciones y quienes las establecieron? Para esto es necesario conocer a fondo a los medios, ya que son ellos los nuevos protagonistas en la vida social. Veámoslo a continuación.

El Proceso de Deformación

En la nueva época super conectada, los nuevos protagonistas surgen de aquellos aspectos que se vuelven deseables, como bien pueden serlo lo poderoso o lo influyente, por lo tanto, es de esperarse que quienes moldeen ahora la opinión, los gustos de las personas y la política sean los empresarios y las grandes transnacionales. Los medios de comunicación, tales como la televisión, el radio, los periódicos y las redes sociales, son productos de estos grupos empresariales.

Los medios proyectan su contenido, exhiben sus posturas, sus gustos, sus preferencias y, sobre todo, aquello que sea consumible y que beneficie sus intereses (objetos, contenidos y personas). Así, al encontrarse tan diversificados y tan focalizados por segmentos en la sociedad, saben cómo influir en la toma de decisiones y comportamientos de las personas. Sin embargo, no basta con presentar productos y esperar a que sean consumidos, sino que utilizan diversos métodos para atacar cualquier duda u oposición a esta ideología. Por ejemplo, la sociedad adquiere una nueva opinión pública, la cual es proporcionada por los medios, sin embargo, para que tenga mayor credibilidad y sea mejor aceptada, se incluyen y/o cooptan pseudointelectuales reconocidos, miembros destacados de la sociedad o personajes influyentes que reproduzcan y defiendan esos intereses

⁸⁶ Escándalos políticos, revanchas y ataques entre ellos mismos, difamaciones, etcétera.

con debates, foros de opinión, encuestas y muestras de aceptación previamente acondicionadas a su favor⁸⁷.

De esta manera, la deformación de la política se presenta y comienza a definir el rumbo que tendrá, esto es consecuencia del encuadramiento antes efectuado. Sin embargo, ¿cómo se establece este encuadramiento? Si tomamos en cuenta que, entonces, la política es parte de los medios de comunicación y que los ciudadanos adquieren una nueva identidad de espectadores en lugar de votantes; la política y los políticos sufren una deformación, presentándose como cualquier espectáculo o show mediático; se enfatiza en las audiencias y las ganancias. Por lo tanto, adquieren la esencia de un programa deportivo o de acción, en donde se presenta emoción, competencia, rivalidades y venganzas, pero, sobre todo, entretenimiento, como irreverencias, burlas, comicidad, actos embarazosos o polémicos⁸⁸. Los ejemplos son tan amplios que los podemos encontrar tan solo al mirar la sección de noticias de la televisión, periódico o redes sociales. Abundan, sobre todo en las redes sociales, los rumores y las noticias falsas, que no sólo están para convencer a ciudadanos no informado, sino para crear una colectividad que lo reproduzca y surja un ambiente de incertidumbre o inestabilidad sobre el apoyo de algún actor o de alguna situación. En este caso, volviendo a la relación que existe entre los actores políticos y los medios, estos últimos hacen uso de su gran capacidad para comunicar e informar con fines meramente de intereses y conveniencia. Es decir, la gran atención que le prestan a estos actos absurdos y banales es con el objetivo de aumentar sus audiencias y generar tendencia, misma que no sólo les sirve para dictaminar que sí y que no es verdadero, importante o relevante; sino también para determinar que conductas y que acciones son ahora deseables, que es lo atractivo y definir el rumbo que deben seguir los demás para ser tomados en cuenta. Se vuelve el nuevo estar del comportamiento, de lo que se consume y de lo que se desea.

De esta manera, las campañas políticas se vuelven espectáculos

⁸⁷ Ochoa, Oscar (2000). *Comunicación política y opinión pública*. Ed. McGraw-Hill, México.

⁸⁸ Gauthier, G., Gosselin, A., y Mouchon, J. (1999). *Comunicación y Política*, Ed. Gedisa, Col. El Mamífero Parlante, España. Pág. 35.

enfocados en atraer la mayor atención de los medios, dotándolos, así, con la capacidad de juzgar y elevarse al papel de arenas de batallas. Esto pasa porque son los mismos actores políticos quienes establecen esta relación: estos actores, luego de que aceptaran que la nueva identidad del político se encuentra condicionada por el encuadramiento que generaron los medios, organizan la acción política hacia las audiencias y espectadores, hacia los medios. Algunas de las maneras en que lo hacen son filtrando información, crear debates (shows televisivos), llevar gente pagada a sus mítines, invitar a personajes influyentes, hacer sus campañas en grandes estadios, etcétera.

Los políticos, por tanto, deben presentar sus mejores talentos (de entretenimiento), sus mejores ataques y tácticas, así como sus mejores facetas públicas, tanto en lo individual como en lo familiar. Los asesores de imagen toman mayor importancia que los consejeros políticos; los expertos en encuestas y en publicidad ponen en práctica sus mejores estrategias y artimañas, los gastos de campaña alcanzan niveles desorbitantes y los investigadores que se orientan a exponer y difamar las vidas privadas de los políticos se vuelven imprescindibles⁸⁹. Así, con todos estos espectáculos, rivalidades y trucos políticos, los ciudadanos escogerán no al candidato con mejores propuestas políticas, proyectos de nación, trayectoria política o experiencia en el área; sino que se decidirá entre quienes tengan mejor aspecto, imagen, apoyo de personalidades del entretenimiento, así como posesiones materiales y actitud con los medios. Esto da como resultado una desestimación por la participación y el proceso político (por toda la política en realidad), los actores políticos se convierten en personajes de polémicas, electos por sus discursos y acciones irracionales; las posturas políticas son criticadas y perseguidas, en lugar de ser abordadas con intercambios de conocimiento; el electorado encuentra en la política únicamente oportunidades para divertirse, atacar y defender sus posiciones hasta la muerte.

Entonces, si hablamos de una política que parece ficticia y de una ciudadanía apolítica, es muy poco probable que la sociedad y el Estado mismo,

⁸⁹ Castells (2001), *op cit*, pág. 351.

logren funcionar de manera óptima y deseable. Por lo tanto ¿qué consecuencias se han generado a partir de lo anterior? Aparecen las crisis de los Estados. La cotidianidad ahora nos envuelve en una vasta cantidad de problemas, malestares, dificultades y trabas que cada día van en aumento. Nos referimos a la amplitud de los casos de corrupción, gobiernos ilegítimos, manifestaciones, violencia, movimientos independentistas⁹⁰ y migraciones masivas. Enfatizando la cuestión del odio -conjugado en sus múltiples facetas (burlas, racismo, misoginia, violencia, atentados)-, ha encontrado un espacio de saciedad con las nuevas condiciones establecidas en las sociedades, nace de nueva cuenta la era del racismo y de las fobias por las personas, un aspecto impulsado por las esferas de poder. Esto ha creado una normalización de las conductas de odio y, sirviendo como pretexto, excusas para desatar conflictos, legitimar guerras raciales y determinar qué grupo de personas son aceptables y quienes son los indeseables que merecen morir⁹¹.

Aparece, entonces, una sociedad de decadencia que enfatiza cada vez más en la irracionalidad, violencia, odio y apatía, una época de involución. La política, por su parte, se ha desvirtuado, sufre un proceso de decadencia cayendo en la banalidad de la vida de consumo y entretenimiento, tornándose como algo indeseable y poco atrayente para la sociedad. Así, sin credibilidad, el político deberá recurrir forzosamente a los medios de comunicación y acatar los comportamientos y la forma identitaria que así lo estableció la nueva ideología imperante. En resumen, si la misma política y su hacer se encuentran transformados y condicionados por las reglas impuestas por los medios y el entretenimiento, es difícil pensar que los ciudadanos puedan desprenderse de esta cotidianidad, de la realidad.

Es, incluso, más fácil imaginar la aparición de una nueva versión de este capitalismo ultra-consumista, a que decaiga y deje de existir llevándose consigo todos estos efectos ya vistos. Pareciera que nos encontramos en el fin de la

⁹⁰ Caso muy particular que refleja el máximo desagrado posible de un Estado, la cúspide del sentimiento de no pertenencia y de la inexistente convivencia y entendimiento que hay entre la sociedad y la nación.

⁹¹ Foucault, Michel (1997). "Cours du 17 mars 1976" dans *Il faut défendre la société*. Hautes Études: Ehes Gallimard Seuil, France.

historia, cayendo ya de la cúspide de la evolución humana, aparece una neutralización de la razón que se vuelca a la subjetividad, la ilustración en la estupidez; la instrumentalización del ser humano surge, así como la cosificación de toda actividad humana⁹². Un retorno a la vida instintiva, que ahora se moldea a partir del proceso de producción y de la utilidad, parece ser más asertiva (caracterizada por la búsqueda de la satisfacción instantánea). Así, con un porvenir no muy alentador y con un contexto de inestabilidad, la incertidumbre seguirá siendo la única certidumbre del ser humano.

Finalmente, no por algo le ha sido más fácil a la sociedad imaginar -ya sea en libros, películas o historias- un futuro en donde pueda desaparecer la humanidad por cosas tan impensables, que soñar con un futuro en donde el capitalismo desaparezca. Un porvenir en donde puedan existir alternativas, opciones que disten de este sistema y se deje atrás esta competencia por vender y consumir, la puesta en venta de la vida, pero más importante, su instrumentalización y su descomposición. Sin embargo, tampoco hay que olvidar que las grandes crisis actuales de los Estados-Nación y todas estas condiciones y consecuencias ya vistas, son, en su mayoría, productos de un mismo punto, de la semilla que dio el origen a todo esto: el capitalismo. Por lo que plantearlo de esta manera, significa que este último ha germinado y llevado consigo su propia destrucción; es decir, se encuentra ya condenado desde su mismo nacimiento.

⁹² Horkheimer, Max (1973). "Medios y Fines" en *Critica de la Razón Instrumental*. Ed. Sur, Argentina.

Preámbulo. Algunas Conclusiones

No ha sido fácil, por tanto, para el ser humano llegar hasta los avances y los progresos que tiene hoy en día, los cuales le han permitido explorar y adentrarse en áreas que en un pasado podrían haber sido impensables (explorar el universo, robótica, clonación, inteligencia artificial, etcétera, etcétera). Estas características únicas de la especie humana, la curiosidad, la supervivencia y la racionalidad; son los pilares de su evolución que nos demuestran la capacidad para controlar el entorno, aprender de él y dilucidar un futuro de vida y descubrimientos; pero, sobre todo, de un presente donde se gocen los frutos de dicha evolución.

La cuestión es que el desarrollo humano no ha sido así de simple, la historia humana ha estado plagada de miles de problemas, conflictos, guerras, enfermedades, padecimientos y luchas por el poder. Pareciera ser que este último se ha posicionado en lo alto de los objetivos de la humanidad. El poder, al llevar consigo la capacidad de acceder sin restricciones a todos los falsos placeres⁹³ de los que el ser humano puede disfrutar, significa una tentación y un deseo que le ha sido difícil de ignorar. No es en vano, entonces, que la clase dominante que impera en cada bloque histórico se regodee de lujos y derroches para saciar sus impulsos. De allí que buena parte del consenso ideológico establezca esto como un estándar aspiracional a seguir, reiterando esto como consecuencia de la imposición que parte desde los poderosos hacia las clases bajas.

Sin embargo, como vimos⁹⁴, esto nace desde la creación de la sociedad misma, teniendo su punto germinal en la formación del contrato social que más que asegurar una sociedad de paz, igualdad y normatividad, reforzó y legítimo a los poderosos y su accionar, definiendo también los rumbos y porvenires de los individuos. Por tanto, la normalización de la imposición de unos sobre otros pareciera ser ya natural y estar dada.

⁹³ Placeres artificiales que están conformados por la banalidad, tales como los objetos materiales, status, control, mujeres (a través del patriarcado), entre otros.

⁹⁴ Véase: *supra*, Capítulo I. El Progreso Humano.

La sociedad, entonces, se ha encontrado con diferentes instrumentos y estrategias que de una u otra forma han influido en su comportamiento y modo de pensar. Por ejemplo, bajo el poder de un soberano, de una aristocracia o de personajes que se posicionaron dominantes y monopolizaron la violencia legítima. Sin embargo, la sociedad contemporánea, punto central de este trabajo, se ha visto dominado por novedosos mecanismos que parecieran estar bajo el control de la ciudadanía, que disfrazan una falsa libertad y que, al mismo tiempo, son amables; pero que no son así. En efecto, ya no existen amos ni dueños que azotan a las personas, tampoco está la normalización de los combates y las luchas corpóreas por el dominio y la estabilidad, y quedaron atrás aquellas dictaduras que mediante un control de la vida se condicionaba su actuar y modo de pensar. En su lugar, quedó establecido un sistema abierto, con participación, poder para todos y con capacidad de voz y voto; sin embargo, esto únicamente es el lado amable que se pretende demostrar.

El modelo neoliberal, impulsado por el sistema del capital (capitalismo), dilucidó mecanismos mucho más eficientes y poderosos que han hecho posible su mantenimiento desde sus inicios, logrando así eliminar cualquier otra alternativa económica y política⁹⁵. Desde la época del nacimiento del capitalismo, la clase dominante ya ideaba modelos de control basados en el adiestramiento del cuerpo a través de la fuerza, primero se le arrebataron los aparatos productivos, mediante los cuales podría trabajar y subsistir, dejando sólo su mano de obra y, finalmente, condicionando su acceso al alimento, al vestido y al hogar, esto a través de un salario⁹⁶. Con ello, las jornadas laborales pasaron a ser vidas laborales, en las que únicamente se vivía para trabajar y se trabaja para vivir. Desde aquí, vemos ya una magnífica estrategia de control total de las vidas. Sin embargo, esto era únicamente una especie de actualización del dominio que había en épocas anteriores, ya que seguía existiendo un amo o señor que determinaba las vidas de los esclavos o trabajadores, y en donde se controlaban

⁹⁵ Quedó como el único sistema económico viable en la actualidad, una vez finalizado el bloque de la guerra fría.

⁹⁶ Marx, Karl, *op cit*, cap. El Proceso de Acumulación del Capital.

las vidas por la fuerza.

Pero tiempo después, al ver que este tipo de explotación no hacía más que crear resistencia, ineficiencias, así como muertes por realmente trabajar hasta el fallecimiento, hizo que se replanteara la técnica de producción y se formulará una nueva. Aparece el *fordismo*, este sistema -caracterizado por marcar un antes y un después en el proceso productivo- visualiza una producción mucho más rentable y masificada. En lugar de forzar y hacer trabajar a los obreros hasta la muerte, implicando pérdidas en el proceso de suplantación del trabajador, en el proceso de manejo de las máquinas y en el aprendizaje de la técnica; opta por reducir las jornadas laborales y mejorar el salario, para evitar, de cierta manera, la formación de sindicatos y resistencias de los trabajadores. Por otra parte, se crea ya no una sectorización del mercado destinada exclusivamente a las clases con poder adquisitivo, sino una apertura para toda la sociedad, y con ello el mercado se dinamiza y los créditos se elevan. Pero esto no se detiene allí, lo verdaderamente novedoso no radica en la venta en masa de productos y cosas, sino en la venta de sueños, aspiraciones y deseos. Por primera vez se le vendía la idea al trabajador de que si trabajaba lo suficiente podía adquirir los artículos que quisiera e incluso la misma vida que su patrón. El que se encargaba del ensamblaje de los autos, ya no trabajaba únicamente para vivir, sino para comprar eso de lo que trabajaba. Además, también se instaura lo que sería el proyecto de la vida ideal, aquella en la que con un auto y con una casa se formaría una familia feliz, una vida realizada que significaba el máximo triunfo y éxito alcanzado.

Sin embargo, en estas épocas no todo es abundancia y felicidad, aparece la gran guerra, inestabilidades, incertidumbres y mucho excedente de producción, esto, en conjunto, comienza a desmoronar poco a poco la economía y el sistema. Así, tanto los créditos y las personas que no podían pagar, los grandes inversionistas que no veían más sus retornos y la sobreproducción que significaba una baja en la demanda por los estragos de la guerra, hicieron que una de las más grandes crisis económicas apareciera y evidenciara que aquel camino que seguía el capitalismo no era el indicado. Pero como se necesitaba continuar y vender nuevamente, las reformulaciones al sistema económico no se hicieron

esperar. En regiones como América Latina, se optó por una industrialización que sustituyera las importaciones⁹⁷, lo cual representaría un fortalecimiento en la economía local ya que se invertiría para el país y la ciudadanía consumiría allí; esto bajo el control estatal y con una economía regulada. Por su parte, países como Inglaterra, Francia y Estados Unidos también recurrieron a economías reguladas por el Estado, cada uno a su manera. Centrándonos en este último, recurrió a las políticas Keynesianas para implementar un programa llamada *New Deal*⁹⁸, que significaba una regulación estatal que minimizara los gastos y costes, devaluará la moneda y especializara su industria.

Sin embargo, con una nueva guerra de por medio y con un futuro incierto, los economistas visualizan un tercer camino que, lejos del intervencionismo y del socialismo, permitiría una apertura de la economía en nuevos sectores, sin control y sin barreras, que permitiera diversificación de las inversiones.

⁹⁷ Kerner, Daniel (2003). *La CEPAL, las empresas transnacionales y la búsqueda de una estrategia de desarrollo latinoamericana*. Revista de la CEPAL, Número 79. Consultado en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10877/079085099_es.pdf

⁹⁸ Desbiens, Albert (2012). *Histoire des Etats-Unis. Des Origines à Nos Jours*. Nouveau Monde Éditions, France.

Conclusión

El neoliberalismo, esta nueva apuesta que se tiene para dinamizar los flujos de capital, ampliar el sector industrial y evitar las tremendas crisis económicas que provocaron los antiguos sistemas económicos; experimenta y prueba su suerte en la dictadura en Chile de Pinochet. Con unos resultados más que alentadores, los países hegemónicos implementan este novedoso sistema y, poco a poco, se fue contagiando al resto del mundo.

El neoliberalismo, retomando no sólo aquellos postulados de libre mercado y sin intervencionismo estatal -y centrándonos en los nuevos vicios que trajo; introdujo sofisticaciones en sus ya ingeniosos métodos de consumo y derroche, volviéndolos mucho más efectivos y prácticamente invisibles. Como ya pudimos observar⁹⁹, introdujo una normalización del consumo, una sociedad en masa que cosifica cualquier objeto (o persona) e instrumentaliza la vida. Pero más allá de esto, determinó -a través de los estímulos diarios que van acondicionando la vida de las personas usando los medios de comunicación, la cultura (de masas) y las industrias culturales- una vida artificial de consumo y banalidad.

Pero ¿que concluye el neoliberalismo? ¿Qué creó este nuevo sistema? Y más importante aún, ¿qué está pasando en plena actualidad, finales de la década de los 2010? No sólo se siguen manteniendo vigentes y naturalizados todos estos vicios que conllevan a la descomposición de la racionalidad humana, sino que están llegando a un nuevo punto de actualización (evolución), en donde parecieran encontrarse en un estado inalcanzable de reparo, sin punto de retorno ni de salvación.

Las nuevas tácticas retoman del previo acondicionamiento mediante estímulos, que parten de la cultura de consumo (cultura empresarial), del marketing y de las industrias culturales, para no detenerse únicamente en la disciplina corpórea (comportamiento); se centran ahora en la interioridad del ser,

⁹⁹ Véase: *supra*, Capítulo III. El Fin de la Libertad. Suplantación del Pensamiento, de la Vida.

en su psique¹⁰⁰. A través de la ya normalizada (naturalizada) vida que significa consumir, posicionarse como espectador, la transformación de los deseos en cosas y en la satisfacción instantánea, el individuo goza de una plenitud y dicha incomparable, tiene la capacidad para realizar y adquirir prácticamente todo lo que quiere y disfrutar el trabajar para consumir. Con este exceso de *positividad*¹⁰¹, el individuo interiorizara las demandas que exige el sistema de consumo como propias, eliminando, entonces, cualquier rastro de existencia de un amo o señor que lo azotaba para trabajar. Con la idea de que es un miembro independiente y autónomo del sistema laboral, el individuo se autoexigirá para servir al capital que antes lo adoctrinaba.

Las clases sociales parecen, también, evolucionar y ajustarse a esta nueva fase de la humanidad. La clase trabajadora sufre una descomposición y pasa a convertirse en una clase que se caracteriza por el consumismo irracional, apatía política, desinformación y reproducción de la ideología hegemónica; un trabajador, además, que corre el riesgo de ser suplantado por la nueva automatización tecnológica del trabajo (máquinas operadoras, robots, inteligencia artificial, coches autónomos, etcétera). Todo esto da como resultado el nacimiento de una clase innecesaria¹⁰² de la sociedad, aquella que no aporta verdadera utilidad a la sociedad, carece de información y conocimientos, que influye únicamente en los flujos de consumo individuales y que fácilmente puede ser descartada sin ocasionar mayor alteración al Estado.

Se trata, entonces, de una genuina introyección de aquel sistema de símbolos y códigos que imponía el sistema de consumo a dicho individuo. El pensamiento fue exitosamente suplantado, acotando su libertad al trabajo para comprar, sin embargo, esta introyección no se limita en esta área, también transformó el sentido común, el diálogo y otros valores y comportamientos humanos. Esto, no sólo se dió por la imposición y continua reproducción de los valores de consumo, los nuevos medios digitales se consagraron como el sistema

¹⁰⁰ Han, Byung-Chul (2014). *Psicopolítica*. Ed. Herder, Barcelona.

¹⁰¹ Han, Byung-Chul (2012). *La Sociedad del Cansancio*. Ed. Herder, Barcelona. Pág. 11.

¹⁰² Harari, Yuval Noah (2016). *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Editorial Debate, España.

por excelencia de exposición, reproducción y establecimiento de la nueva cultura.

Los medios digitales permitieron crear el verdadero panóptico de Bentham, este nuevo sistema en donde se deja al desnudo toda vida privada e intimidad del ser humano, dotándolos con la falsa confianza de que ellos saben quiénes los miran y que tienen el control de su información. Este big data se interpone como el nuevo Leviathan, este monstruo que tiene la capacidad de conocer y controlar a profundidad a las personas. Se estableció este mundo virtual en donde se opera de distinta manera, aquí no hacen falta interrogatorios o investigaciones, toda la información de los individuos se encuentra desplegada y al alcance de todos; la exposición de la vida privada se vuelve la nueva moneda de transacción, en donde las gratificaciones se convierte en Likes y seguidores¹⁰³, se adecúa una nueva forma de comunicarse que se caracteriza por la falta de respeto y la presuposición, así como la indignación y la ofensa, volviéndose los estándares de las modernas relaciones comunicativas. De esta manera, al encontrarse sometidos por los medios digitales en todo momento, la virtualidad de la vida se ajusta y se convierte en realidad.

Con ayuda del capitalismo de las emociones¹⁰⁴, se genera una especie de amor y/o satisfacción por el consumo que hace así inmune al individuo de cualquier síntoma de explotación que se genere por la autoexigencia de trabajar para comprar. Pero ¿qué pasa cuando el individuo falla y no logra satisfacer estos deseos y aspiraciones banales? Se muestra, entonces, el verdadero rostro de la sobreexplotación que representan las grandes cargas de valores, exigencias y estándares de vida que impone y trae consigo esta nueva fase del capitalismo; la depresión y las enfermedades neuronales aparecen. Por tanto, nos referimos a una época ya no caracterizada por afecciones o enfermedades de tipo viral o bacterianas, sino por una en donde el interior, el subconsciente mismo del individuo es el que sufrirá alteraciones en su naturaleza, mermando su salud mental y dando como consecuencia trastornos neuronales, crisis emocionales,

¹⁰³ Han, Byung-Chul (2014). *Op cit.* Pág. 46.

¹⁰⁴ Aquellos productos que no se compran únicamente por su utilidad y valor, sino por las emociones y experiencias que generan por el mismo hecho de ser comprados.

depresión, hiperactividad, burnout, entre otros¹⁰⁵

Por tanto, ¿se trata acaso de un nuevo cerrojo a la puerta de la libertad, o es, quizás, una oportunidad de rebelión, reivindicación y autoorganización de la sociedad para crear un cambio y posicionarse en contra? Parecen ser ambas, pero dependerá de la sociedad decidir cuál se impondrá sobre la otra. Es decir, ya vimos como este encuadramiento de la cotidianidad ha significado masas de personas guiadas por el consumismo, la banalidad de la vida y la estupidización del entretenimiento, pero falta recuperar aquellas partes de la sociedad que utilizaron a su favor, en este caso, el poder de los medios de comunicación a través de organizaciones y movimientos que luchan por un cambio, posicionándose en contra de lo establecido.

Hablar de luchas y movimientos por medio de las redes del internet, es hablar de la experiencia histórica que nos presentó el Ejército Zapatista y su revolucionaria forma de resistir y luchar¹⁰⁶. Los cuales, a través de una red de comunicación informática privada llamada *La Neta*, difundían de manera más segura y directa sus posicionamientos a todo el mundo, utilizaron a su favor esta serie de símbolos e imágenes que permitieron una fácil identificación del movimiento (pasamontañas, ir a caballo, vestimenta típica); y al mismo tiempo se mantenían al margen del control estatal, ya que, al encontrarse inmersos en una red del internet, el gobierno no podía penetrar y censurar sus consignas y, sobre todo, su lucha.

Así, movimientos más recientes como el de *Las Indignadas*¹⁰⁷ en España, hicieron posible la creación de grupos que superaban las fronteras físicas. Las indignadas son un grupo que se posicionaba en contra de los banqueros y del Estado exigiendo una democracia real enfocada al pueblo y no a la banca, todo esto a través de las redes sociales, comenzando primero desde las ciudades más importantes como Madrid y Barcelona, hasta expandirse no sólo a más ciudades

¹⁰⁵ Han, Byung-Chul (2012). *Op cit.* Pág. 7.

¹⁰⁶ Castells (2001), *op cit.*, pp. 101-103.

¹⁰⁷ Véase en: Castells, Manuel (2012). *Redes de Indignación y Esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet.* Alianza Editorial, España. Pág. 115.

del país, sino, incluso, a otras partes del mundo. O como el de los *Chalecos Amarillos*¹⁰⁸ en Francia, todo un movimiento que comenzó con un grupo de pocas personas que, a través de plataformas digitales, viralizaron sus consignas y peticiones, uniendo a todo un país que se encontraba en contra de la medida del gobierno por el alza de los impuestos a los carburantes. Entonces, este tipo de movimientos, sin líderes formales y con difusión a través de medios digitales, han logrado formar organizaciones tremendamente eficientes, sólidas y de enormes alcances, permitiendo una mayor fuerza y presión hacia el gobierno, así como una mayor difusión y mantenimiento de la organización. De esta manera, esperar a que sea la clase dominante la que ceda y finalmente acepte posicionamientos en pro de los ciudadanos sin necesidad de manifestaciones, sería la manera, quizás, correcta y pacífica de proceder para la sociedad de hoy en día, sin embargo, es también la más irrealizable. Por tanto, es correcto aseverar que el rumbo que tendrá la humanidad, lo decidirá precisamente ella misma¹⁰⁹, pero falta decidir qué parte de esta humanidad será quien decida y de qué manera.

Es decir, no es sólo vivir dentro de una realidad en donde ya se encuentran vigentes e imperando todos estos vicios ya analizados, sino una en donde la humanidad se está consagrando como el mayor agente de riesgo y destrucción¹¹⁰, en donde las extinciones animales aparecen frecuentemente, las grandes deforestaciones y contaminaciones de mares y ríos parecieran estar normalizadas, y en donde el consumo indiscriminado de materias no renovables no inquietara lo suficiente como para detenerse. Y, aunque el ser humano siempre ha influido y generado destrucción en el planeta, los niveles de catástrofe que afectan hoy en día no tienen comparación con los de épocas anteriores. Por tanto, estas consecuencias no devienen de todas las épocas del homo sapiens -de lo

¹⁰⁸ Ouest France (2018). CHRONOLOGIE. Gilets jaunes. Deux semaines de contestation en France. Consultado en: <https://www.ouest-france.fr/societe/gilets-jaunes/chronologie-gilets-jaunes-deux-semaines-de-contestation-en-france-6103538>

¹⁰⁹ Ya no serán los depredadores animales o las enfermedades quienes frenaran la vida, tampoco las hambrunas en masa ni las catástrofes naturales, desde que la humanidad se elevó como la dueña del mundo, será ella misma quien decida su vida o su muerte.

¹¹⁰ Beck, Ulrich (2008). *La sociedad del riesgo mundial. En busca de la seguridad perdida*. Paidós, Barcelona.

contrario, en cualquier otra época las catástrofes tendrían las mismas magnitudes a las de hoy-, en realidad tiene que ver otro factor que nace en la época contemporánea: desde que apareció, se desarrolló y se impuso como vencedor, el capitalismo dio pie a una nueva era caracterizada por la aniquilación total, guiada por las ganancias y el rendimiento¹¹¹.

Pero, a pesar de todo lo que ya hemos visto, los problemas y las afectaciones que aquejan los tiempos actuales, aún parecen existir alternativas. Por una parte, se puede revertir el accionar de los medios y las clases dominantes con sus condicionamientos hegemónicos que afectan (controlan) a los individuos, utilizándolos a nuestro favor, determinando nuevos modelos de resistencia y organización, muchos más eficientes y seguros; se puede luchar y resistir a toda esta cotidianidad artificial, creada para el consumo y el derroche; así como frenar los crímenes en contra de la biodiversidad del planeta y la depredación natural que existe. Pero claro, por otro lado, siempre queda la posibilidad de perder la lucha y engendrar en todas partes esta nueva clase innecesaria de la sociedad, reproduciéndose a gran escala, estableciendo nuevas diferencias sociales y formas de convivencia; quedar bajo la guía de la naturaleza del consumismo e introyectar todos aquellos vicios; desatar extinciones masivas de todas las formas de vida, incluida la nuestra, y contar los días que le quedan al planeta, quedando, por fin, establecida la deshechabilidad de la vida. Pasando, finalmente, a convertirse en el nuevo estándar del ser humano, una vida homogeneizada; por tanto, sólo queda preguntarse ¿qué vamos a hacer con nosotros?¹¹²

¹¹¹ Moore, Jason (Ed.) (2016). *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*. PM Press/Kairos, Michigan.

¹¹² Harari, Yuval Noah, *op cit.* Capítulo I. La nueva Agenda Humana.

Bibliografía

- ❖ Althusser, Louis (1988). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- ❖ Bauman, Zygmunt, (2016). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica, España.
- ❖ Bauman, Zigmunt (2007). *Tiempos Líquidos: Vivir en una época de incertidumbre*, Ed. Tusquets, Trad. Carmen Corral Santos, Barcelona.
- ❖ Bauman, Zygmunt (2007). *Vida de Consumo*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Trad. de Mirta Rosenberg, Jaime Arrambide. México.
- ❖ Beck, Ulrich (2008). *La sociedad del riesgo mundial. En busca de la seguridad perdida*. Paidós, Barcelona.
- ❖ Benjamin, Walter (2014). *El Capitalismo como Religión*. Ed. La Ilama, Madrid.
- ❖ Bilbao, Luis y Lanza, Ramón, (2010). *Historia Económica*, Universidad Autónoma de Madrid, pp. 155. Consultado en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/111139/55646_HistoriaEconómicaCC.pdf?sequence=1
- ❖ Bolivar, Rosendo (2002). *La Teoría de las Élités en Pareto, Mosca y Michels*. Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, No. 52, México.
- ❖ Bulmer-Thomas, Victor (1996). *The New Economic Model in Latin America and Its Impact on Income Distribution and Proverty*, New York.

- ❖ Castells, Manuel (2001). *La Era De La Información: Economía, sociedad y Cultura*. Ed. Siglo Veintiuno. México.
- ❖ Castells, Manuel (2012). *Redes de Indignación y Esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet*. Alianza Editorial, España.
- ❖ Chomsky, Noam (2003). *El Control del Pensamiento*, Ed. Campo de Ideas, Trad. Roffinelli, Gabriela, España.
- ❖ Cuartas Mejia, Vicente (2006). *Diccionario Económico Financiero*, Universidad de Medellín.
- ❖ Debord, Guy (1995). *La sociedad del espectáculo*. Ed. Naufragio, Trad. Vicuña Rodrigo. Chile.
- ❖ Desbiens, Albert (2012). *Histoire des Etats-Unis. Des Origines à Nos Jours*. Nouveau Monde Éditions, France.
- ❖ Eco, Humberto (1984). *Apocalípticos e Integrados*. Ed. Lumen, Trad. Boglar Andrés. España.
- ❖ Foucault, Michel (1997). *Il faut défendre la société*. Hautes Études: Ehess Gallimard Seuil, France.
- ❖ Foucault, Michel (2004). *Naissance de la biopolitique*. Hautes Études: Gallimard Seuil, France.
- ❖ Foucault. Michel (1975). *Surveiller et Punir*. Gallimard, France.
- ❖ Frases: John Locke. Recopilado (10-2-2017). Consultado en: <http://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/john-locke.html>

- ❖ Freud, Sigmund (1988). *El malestar en la cultura*, Ed. Siglo XXI, México.

- ❖ Fromm, Erich (2014). *El Arte de Amar*. Paidós: 1° Edición. Trad. Rosenblatt, Noemí. España.

- ❖ Gasca Zamora, José (1989). *Privatización de la empresa pública en México 1983-1988*, Ed Momento Económico, México.

- ❖ Gauthier, G., Gosselin, A., y Mouchon, J. (1999). *Comunicación y Política*, Ed. Gedisa, Col. El Mamífero Parlante, España.

- ❖ Giddens, Anthony (1994). *Consecuencias de la modernidad. Una interpretación de las transformaciones Asociadas a la Modernidad*, Alianza Editorial, España.

- ❖ Gonzáles, Aníbal, (2010). *Primera Revolución Industrial*. Consultado en: <http://www.historiacultural.com/2010/11/primera-revolucion-industrial.html>

- ❖ Gramsci, Antonio (1999). *Cuadernos de la Cárcel*. Ediciones Era, Volumen 3, México.

- ❖ Han, Byung-Chul (2012). *La Sociedad del Cansancio*. Ed. Herder, Barcelona.

- ❖ Han, Byung-Chul (2014). *Psicopolítica*. Ed. Herder, Barcelona.

- ❖ Harari, Yuval Noah (2016). *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Editorial Debate, España.

- ❖ Historia de la Economía Mexicana, José López Portillo, en http://www.economia.com.mx/jose_lopez_portillo.htm

- ❖ Hobbes, Thomas, (2011). *El Leviatán*, Editorial Losada, Argentina.

- ❖ Horkheimer, Max (1973). *Crítica de la Razón Instrumental*. Ed. Sur, Argentina.

- ❖ Horkheimer Max, Adorno Theodor (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Fragmentos filosóficos, Trad Juan José Sánchez, Ed Trotta, Madrid.

- ❖ Huntington, Samuel P. (2001), *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. 1ª ed. 4ª reimp., Paidós, Buenos Aires.

- ❖ José López Portillo. *El presidente apostador, de la colección Los Sexenios*. México, Clío, 1998. 46 min., en:
<http://es.youtube.com/watch?v=suuvVzBE108&feature=related>

- ❖ Lenin, Vladimir, (2015). *El Estado y la Revolución*. Ed. El Caballito, Trad. David Álvarez Saldaña, México.

- ❖ Lipovetsky, Gilles (2007). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*. Ed. Anagrama, Trad. Moya Antonio, Barcelona.

- ❖ Luis Echeverría Álvarez, *Luis Echeverría Álvarez*, s/f. Consultado en:
<http://presidentes.mx/luis-echeverria-alvarez>

- ❖ Immanuel, Kant (1994). *Filosofía de la Historia*. 1ra. Ed., 147 v., México, Fondo de Cultura Económica, Colección Popular.

- ❖ Instituto Futuro Think Tank Independiente, *¿Qué es un think tank?*
<http://www.ifuturo.org/que-es-un-think-tank>

- ❖ Kerner, Daniel (2003). *La CEPAL, las empresas transnacionales y la búsqueda de una estrategia de desarrollo latinoamericana*. Revista de la CEPAL, Número 79. Consultado en:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/10877/079085099_es.pdf

- ❖ Marcuse, Herbert (1981), *El Hombre Unidimensional*, Ed. Joaquín Mortiz, Trad. Juan García Ponce, México.

- ❖ Marx, Karl, (2014), *El capital: Crítica de la economía política, tomo I*. Ed. FCE, México.

- ❖ Michels, Robert (2001). *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Tomo I, Ed. Amorrortu, Argentina.

- ❖ Michels, Robert (2008). *Los partidos políticos Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Tomo II, Ed. Amorrortu, Argentina.

- ❖ Moore, Jason (Ed.) (2016). *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*. PM Press/Kairos, Michigan.

- ❖ Morin, Edgar (1977) *La identidad humana*. Círculo de Lectores, Madrid.

- ❖ Mosca, Gaetano (2009). *La Clase Política*, FCE España, España.

- ❖ Ochoa, Oscar (2000). *Comunicación política y opinión pública*. Ed. McGraw-Hill, México.

- ❖ O’Gorman, E. (1957). *La invención de América*, FCE, México.

- ❖ Ouest France (2018). CHRONOLOGIE. Gilets jaunes. Deux semaines de contestation en France. Consultado en: <https://www.ouest-france.fr/societe/gilets-jaunes/chronologie-gilets-jaunes-deux-semaines-de-contestation-en-france-6103538>

- ❖ Portillo, Luis (2013). *Chicago Boys*. Historia Cultural. Consultado en: <https://www.historiacultural.com/2013/03/chicago-boys-economia-chile.html>

- ❖ Reyno Estay, Jaime (2007). *América Latina en la trampa neoliberal en Saldo de la Globalización en América Latina*, Coord. Centro Mexicano de Estudios Sociales, Ed Cenzontle, México.

- ❖ Robinson, William (2015). *América Latina y el Capitalismo Global*, Ed Siglo XXI, trad. Víctor Acuña Soto y Myrna Alonzo Calles, México.

- ❖ SHCP, (1988). *La venta de empresas del sector público. Fundamentos, procedimientos y resultados 1983-1988*, Secretaria de Hacienda y Crédito Público, México.

- ❖ Tello, Carlos (2010). *Notas sobre el Desarrollo Estabilizador*, Nota leída en el Coloquio Desarrollo Económico de México en el siglo de la Revolución, UNAM.

- ❖ Vidales, Saúl (1996). *Globalización... ¿Guerra contra la humanidad? Economía Política*, Trayectorias y perspectivas. Revista Universitaria Independiente, Bimestral No. 10, Noviembre-Diciembre, Zacatecas, Zac.